

DYNAMIC STEWARD

stewardship.adventist.org

ENERO - MARZO 2021 VOL. 24. NO. 1



PUEDO
SERVIR

PORQUE
USTEDES
DAN



CONTENIDO

RUEDAS ENGRASADAS Y UN RÍO DE LA MISIÓN

P. 04
GARY KRAUSE

06



CUANDO DIOS ESTÁ EN ELLO

P. 06
RICK McEDWARD

MODERN-DAY WALDENSIANS

P. 08

PUEDO SERVIR

P. 10
LUIZ CAMARGO

12



LA ECUACIÓN DE DAR

P. 12
KEN LONG

PLANIFICAR PARA LAS CRISIS

P. 15
DENNIS CARLSON

ESTUDIO BÍBLICO

P. 16
MARCOS BOMFIM

15



FOMENTANDO CONFIANZA

P. 18
PAUL H. DOUGLAS

LIDERAZGO CONFIABLE

P. 20
TSHEPO APHANE

20



SALIR DE LAS DEUDAS

P. 22
JENIPHER CHITATE



EDITORES CONTRIBUYENTES ADICIONALES:

ECD William Bagambe
ESD Oleg Kharlamov
EUD Ioan Câmpian Tatar
IAD Roberto Herrera
NAD Michael Harpe
NSD Kwon Johnghaeng
SAD Josanan Alves, Jr.
SID Mundia Liywalii
SPD Christina Hawkins
SUD Zohruia Renthlei
TED Paul Lockham
WAD Jallah S. Karbah, Sr.
MENA Kheir Boutros
IF Julio Mendez
CHUM Andy Chen

Impreso por U.S.A. by Pacific Press,
P. O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353

Acceda a los videos y devocionales de diezmos y ofrendas de 2021 aquí: <https://stewardship.adventist.org/2021-god-first>

PERMISOS

The *Dynamic Steward* otorga permiso para cualquier artículo, no para ser reimpresso, sino para uso en una iglesia local, como un grupo pequeño, escuela sabática o aula. Deben otorgarse los siguientes créditos: Usados con permiso de *Dynamic Steward*. Copyright © 2021. Para cualquier otro uso, se debe obtener un permiso por escrito.

NOTA DEL EDITOR

Los artículos de esta publicación han sido revisados para el público objetivo y la naturaleza de *Dynamic Steward*. A menos que se indique lo contrario, se utiliza la Nueva Versión Internacional de la Biblia.

AVISO LEGAL

El contenido u opiniones expresadas, implícitas o incluidas en / o con cualquier recurso recomendado son responsabilidad exclusiva de los autores y no de los editores de *Dynamic Steward*. Sin embargo, los editores defienden estos recursos en función de sus ricas contribuciones al área del Ministerio de Mayordomía y asumen que los lectores aplicarán sus propias evaluaciones críticas a medida que las usen.

DYNAMIC STEWARD es publicado trimestralmente por el Departamento de Ministerios de Mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.®

DIRECTOR: Marcos Bomfim

DIRECTOR ASOCIADO: Hiskia Missah

DIRECTOR ASOCIADO: Aniel Barbe

ASISTENTE EDITORIAL PRINCIPAL:

Johnetta B. Flomo

EDITOR DYNAMIC STEWARD:

Aniel Barbe BarbeA@gc.adventist.org

EDITOR ASISTENTE:

Johnetta B. Flomo FlomoJ@gc.adventist.org

ASSISTENT EDITORIAL:

Alan Hecht HechtA@gc.adventist.org

GRÁFICAS & DISEÑO::

Trent Truman TrumanStudio.com

CONTÁCTENOS: 12501 Old Columbia Pike

Silver Spring, MD 20904 USA

Tel: +1 301-680-6157

gcstewardship@gc.adventist.org

www.facebook.com/GCStewardshipMinistries

www.issuu.com/Dynamicsteward



Getty Images



¡APOYE A OTROS PARA QUE SEAN UNA BENDICIÓN!

La asociación entre dar y misión está arraigada en las Escrituras. El pasaje más comúnmente usado para animar a dar dice claramente que la razón es “para que haya alimento en mi casa” (Malaquías 3: 10). Dar atiende a una necesidad. ¿Es la principal razón? La respuesta es discutible y probablemente no pertinente. Pero definitivamente es una entre otras razones que tienen sanción divina. Además, la eficacia del motivo de la misión se basa firmemente en la investigación. Como líderes espirituales y educadores de mayordomía, podemos alentar con valentía las donaciones regulares y sistemáticas para apoyar a los que han sido apartados para que sean una bendición para los demás.

Nehemías, el gran constructor, observó que durante su ausencia de Jerusalén, los levitas y los músicos, por causas ajenas a ellos, dejaron sus asignaciones espirituales y regresaron a sus campos debido a la falta de apoyo (Nehemías 13:

10-11). Reprendió seriamente a los líderes por este estado de cosas y requirió medidas correctivas inmediatas como parte de sus iniciativas finales de avivamiento. Como resultado, la gente respondió masivamente al llamado de Nehemías para apoyar la misión: “Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los almacenes” (Nehemías 13: 12).

¿Es hora de reducir o despedir a los obreros de la iglesia? ¡No lo creo! Se necesitan muchos más a la vanguardia de la misión. Con esta convicción, que estas inspiradoras palabras resuenen en nuestras publicaciones, recursos y medios sociales, y en nuestros púlpitos: “Para llevar a cabo esta obra se necesitan recursos financieros. Sé que los tiempos son difíciles y que no hay mucho dinero no es suficiente; pero la verdad debe ser esparcida y el dinero necesario para extenderla debe ser colocado en la tesorería”.

“Servimos porque tú das”, el tema de esta edición de Dynamic Steward, nos il-

eva a apreciar que educar a los miembros sobre su responsabilidad como mayordomos tiene una importancia eterna. El artículo de Gary Krause, director de Misión Adventista de la Asociación General, así como los testimonios inspiradores de algunos misioneros, sacan a la luz lo que puede suceder cuando “hay alimento en su casa”. También nos complace compartir con usted más artículos de nuestros expertos relacionados con varios aspectos de la orientación estratégica del Ministerio de Mayordomía.

Bendiciones y sea una bendición en 2021.

ANIEL BARBE, EDITOR

¹ Los textos bíblicos son de la Santa Biblia, Reina Valera 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas (United Bible Society). Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

² Smith, Emerson, & Snell, *Passing the Plate* (New York: Oxford University Press, 2008).

³ Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 41.

RUEDAS ENGRASADAS Y UN RÍO DE LA MISIÓN

Porque ustedes dan

GARY KRAUSE

Cuando conocí a Nguerabaye, me llamaron la atención los cortes rituales marcados con cicatrices en su rostro, un recordatorio de su herencia y su vida anterior. Gotas de sudor lubricaban su piel, curtida por el ardiente sol africano. Pionero de la Misión Global, Nguerabaye trabajaba en Moissala, una ciudad en el sur de Chad. Tenía la misión de compartir con la gente de este pueblo las buenas nuevas acerca de un hombre llamado Jesús que podría traerles paz, gozo y salvación.

En condiciones difíciles y poco acogedoras, Nguerabaye, un hombre junto con sus cuatro hijos, estaba plantando un nuevo grupo de creyentes. Ya había llevado a casi cincuenta personas al bautismo. Entre esos nuevos creyentes conocí a exprostitutas y alcohólicos que habían encontrado una nueva vida en Jesús. Nguerabaye me contó cómo él y su compañero de Misión Global habían sido tratados como si fueran animales. Confundidos con un grupo oculto, ni siquiera se les permitió comprar productos en el mercado. Pero siguieron orando.

Un joven de la ciudad tenía graves problemas de salud mental y estaba atado con cadenas. Los dos pioneros vinieron y oraron por él. Después de tres días volvió en sí y pidió que lo dejaran en libertad. “No estoy enfermo, estoy curado”, dijo. Después de su completa recuperación, la gente de Moissala decidió que los pioneros eran magos.

Luego descubrí que a través de algún problema técnico en el sistema, Nguera-



Los misioneros brasileños Delmar y Natieli Reis (en la foto con su bebé, Clara) sirven en Albania y dirigen un centro urbano de influencia porque ustedes dan.

baye no había recibido su modesto estipendio para vivir durante más de doce meses. Me quedé impactado. Los pioneros de Misión Global sacrifican lo suficiente sin este tipo de negligencia. Pero en ningún momento se quejó de su situación. Finalmente le pregunté cómo estaban sobreviviendo él y su familia, y simplemente dijo: “Es difícil”. “¿Por qué has seguido trabajando?”. “Quiero liberar a las personas de la culpa hablándoles de la sangre de Jesús”.

El sábado por la mañana, cientos de habitantes se reunieron para escuchar la predicación del evangelio. Nguerabaye, que lideraba desde el frente, era un padre orgulloso que miraba a sus nuevos hijos en la fe. Fue inspirador para mí conocer a Nguerabaye y a varios otros pioneros que trabajaban en la vanguardia de la misión en Chad. Pero no estuvieron allí por accidente. Estaban sirviendo debido a la forma en que usted y millones de otros miembros de la iglesia alrededor del mundo han dado con sacrificio a través de los

años.

FUERA DE LO COMÚN

Cuando volé por primera vez a N'djamena, la capital de Chad, hace más de veinte años, realmente no sabía qué esperar. Por supuesto, sabía que Chad era, en cierto sentido, uno de los países “olvidados” del mundo. Las únicas personas que parecían interesadas en el país eran las que explotaban sus ricas reservas de petróleo.

Los amables líderes y miembros de la iglesia me recibieron como a un familiar perdido hacía mucho tiempo. Los líderes me dijeron que yo era la primera persona de la Asociación General en visitarlos. No sé si eso era cierto, pero era fácil de creer. En el centro de África, Chad no suele ser un destino de escala lógico; tienes que tomar una decisión deliberada para ir allí. Dondequiera que iba, la gente expresaba alegría porque su iglesia no los había olvidado.

Rápidamente vi que aunque Chad podía



Los misioneros americana Olen y Danae Netteburg (en la foto con sus hijos Lyol, Zane, Addison y Juniper) sirven en el Hospital Adventista Bere en Chad porque ustedes dan.

haber sido rico en recursos, la gente del país no se estaba beneficiando. Tiene uno de los ingresos per cápita más bajos del mundo y la Iglesia Adventista operaba con escasos recursos. La Misión Chad tenía un vehículo viejo, y el secretario tesorero ni siquiera tenía una bicicleta, sin embargo, la Iglesia Adventista del Séptimo Día estaba viva y testificando. Tenían programas y proyectos. Se estaban acercando a la comunidad. La gente encontraba esperanza en Jesús. Había una oficina humilde para la Misión de Chad, iglesias, escuelas e incluso un hospital. En todo el país había casi mil quinientos adventistas

bautizados y un gran equipo de pioneros de Misión Global estaba plantando nuevos grupos de creyentes.

¿Cómo había sucedido eso? Sugeriría que fue a través de la obra del Espíritu Santo y los fieles miembros de la iglesia de todo el mundo que habían estado dando sistemáticamente sus diezmos y ofrendas a lo largo de los años, sin saber exactamente dónde terminaría cada dólar. Creo que es justo decir que Chad todavía no ocupa un lugar destacado en el radar de la iglesia mundial, y el adventista promedio probablemente no piensa mucho en Chad o la iglesia allí. Muchos tendrían problemas para encontrarlo en un mapa del mundo. Y, sin embargo, gracias al sistema de diezmos y ofrendas de la Iglesia Adventista, la misión en Chad fue financiada por fieles miembros de la iglesia que no saben nada sobre la misión en Chad!

A través de nuestras donaciones, estamos ayudando a que la iglesia crezca no solo a nivel local, sino también en áreas de las que quizás no hayamos oído hablar. Estamos ayudando a misioneros que quizás nunca conozcamos. Estamos construyendo escuelas y clínicas que probablemente nunca visitaremos. Estamos ayudando a plantar



Muchos adventistas dan generosamente a proyectos de misión específicos (como los proyectos de Misión Global en Chad) por encima de sus donaciones regulares y sistemáticas. Pero son las donaciones regulares y sistemáticas las que proporcionan la base y el marco para que prosperen estos proyectos.

iglesias en las que quizás nunca adoremos. Estamos dando vida a la misión de la iglesia.

RUEDAS CHIRRIANTES Y UN RÍO DE LA MISIÓN

Después de esa primera visita, comencé a pensar en la antigua expresión “la rueda chirriante se engrasa”. Traducido de forma aproximada significa que quien hace más ruido obtiene la mayor cantidad de fondos. Hoy en la iglesia algunas ruedas chirrían fuerte y con gran habilidad. Y a menudo son las organizaciones importantes las que tienen las imágenes más interesantes, los videos más atractivos, las historias más

A través de nuestras donaciones, estamos ayudando a que la iglesia crezca no solo a nivel local, sino también en áreas de las que quizás no hayamos oído hablar.

conmoveras, las que reciben las grandes donaciones: “la grasa”, por así decirlo.

Pero, ¿qué hacemos con esas partes del mundo y esos grupos de personas que no pueden “chillar”? ¿Aquellos que no tienen forma de compartir imágenes e historias conmovedoras con nosotros? ¿Qué hacemos? ¿Solamente ignorarlos?

Una de las bellezas del sistema de diezmos y ofrendas regulares y sistemáticas de la Iglesia Adventista, que el ministerio de mayordomía llama la “Promesa”, es que los fondos se unen para asegurarse de que la iglesia también se preocupe por áreas del mundo, como Chad, que pueden no parecer tan “glameroso” ni tenga la visibilidad de otras áreas. Es como si estuviéramos agregando agua que da vida a un río de misión que fluye a través de tierras áridas de todo el mundo. Nos aseguramos de que se preste atención a las ruedas que no pueden chirriar.

Cada vez que devolvemos nuestros diezmos y damos ofrendas misioneras, estamos ayudando a apoyar escuelas, hospitales, editoriales, divulgación en los medios de comunicación, publicaciones, plantación de iglesias y mucho más. Estamos ayudando a la iglesia a mantenerse viva en áreas donde muchos miembros de la iglesia ganan menos de un dólar al día. Nos aseguramos de que las ruedas que no pueden chirriar también se engrasen un poco.

UN COMPROMISO MUNDIAL

La Iglesia Adventista del Séptimo Día encuentra su fuerza en la misión. A través de los años, los adventistas del séptimo día han apoyado generosamente la misión a través de sus diezmos y ofrendas misionales porque han creído en la comisión del evangelio. Creen que estamos llamados a ayudar a los menos afortunados, los pobres, los enfermos y los que no conocen a Jesús.

Durante décadas, los adventistas han hablado con nostalgia de “terminar la obra”. Pero la disminución de las ofrendas misioneras impide que la iglesia comience un nuevo trabajo en nuevas áreas, reduce el número de misioneros y restringe nuestra misión.

En los últimos años, millones de personas de áreas desafiantes del mundo han encontrado la salvación en Jesús y se han unido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se han establecido miles de nuevas congregaciones en nuevas áreas. ¿Cómo se nutren estos nuevos creyentes? ¿Cómo reciben recursos, materiales y programas para fortalecer su nueva fe? ¿Cómo reciben atención pastoral continua?

Las ofrendas misioneras vivificantes, que se dan de manera regular y sistemática, ayudan a sostener y hacer crecer la obra nueva en todo el mundo. ¡Y para eso está la iglesia!



Gary Krause is an associate secretary of the General Conference of Seventh-day Adventists, Silver Spring, Maryland. He serves as the director of Adventist Mission, which oversees the Global Mission Study Centers, church planting, and mission promotion.

POCO ES MUCHO CUANDO DIOS ESTÁ EN ELLO

RICK McEDWARD

S Algunas de nuestras primeras experiencias están grabadas en nuestra memoria como si hubieran ocurrido ayer.

Después del seminario, me asignaron una iglesia exitosa que necesitaba comprar una propiedad para construir. En ese momento teníamos algunos muebles raídos, un auto usado y algo más. A medida que recaudamos fondos para una propiedad de la iglesia, experimentamos lo que significaba buscar la guía de Dios mientras trabajábamos para cumplir su misión en nuestra nueva comunidad. Cuando se les pidió a los miembros de la iglesia que donaran, mi familia y yo hicimos un compromiso que nació de la fe y la oración. Nuestro compromiso fue mucho menor de lo que otras familias estaban dando, pero también fue mucho más de lo que podíamos permitirnos dar. Fue un acto de fe.

Durante los siguientes meses, experimentamos muchos milagros de la providencia de Dios. A veces, un anciano nos regalaba verduras frescas de su jardín; otras veces encontramos bolsas de comestibles junto a nuestra puerta y, a menudo, un regalo de cumpleaños o Navidad en efectivo cumplía exactamente con nuestros compromisos. Cuando terminó la campaña, descubrimos que habíamos recibido lo que habíamos comprometido. Al escuchar nuestra historia, un miembro de la iglesia dijo: “Ustedes no tuvieron suficiente fe; si hubieran prometido más, ¡Dios también lo habría cumplido!”.

La iglesia compró la propiedad que ocupa hasta el día de hoy. Aprendimos leccio-

nes de confianza en Dios día a día, expresadas bellamente en las palabras de una vieja canción del evangelio: “Poco es mucho cuando Dios está en ello”.

De alguna manera Dios multiplicó lo poco que teníamos y agregó tantas bendiciones encima. Se convirtió en suficiente para compartir y promover el reino de Dios en la comunidad local. En ese momento no teníamos idea de que las lecciones que aprendimos algún día serían valiosas para nosotros como misioneros transculturales de la iglesia.

La mayor parte de nuestra vida misionera la hemos pasado en la Ventana 10/40, donde vemos la realidad del principio de “poco es mucho”.

En el 2000 sentimos una fuerte atracción en nuestro corazón hacia el campo misionero. Las puertas no se abrieron de

inmediato, pero cuando fuimos invitados al servicio transcultural, Dios confirmó una y otra vez nuestro llamado a servir. Nuestro primer servicio internacional fue en Sri Lanka, donde fui coordinador de Misión Global. Durante nuestro tiempo allí, Dios continuó afirmando que su obra no depende de los esfuerzos humanos. De hecho, nuestros esfuerzos fueron pequeños y débiles, pero miramos hacia atrás y recordamos muchos milagros y momentos en los que no podíamos negar que “poco es mucho, cuando Dios está en ello”.

Con limitaciones en todas partes, Dios continuamente usó poco para proveer mucho para su obra. Con frecuencia experimentamos la necesidad de personas más calificadas para ayudar a abrir nuevos trabajos. Los recursos financieros también eran escasos, pero Dios siempre proveía lo que se necesitaba. Durante nuestro tiempo en Sri Lanka se formaron varias congregaciones nuevas. Aparecieron nuevos obreros comprometidos con la tarea de compartir el evangelio a pesar de las circunstancias invariablemente desafiantes.

Recuerdo a un joven que no fue contratado el primer año que fue entrevistado, ya que acababa de ser bautizado. Regresó al año siguiente y fue contratado como pionero de Misión Global. Era un joven humilde que creció y trabajó en las plantaciones. En su primera semana, construyó un pequeño lugar de oración que constaba de cuatro postes y algunas ramas de palma en medio de una plantación de té. Comenzó una reunión de oración y esa reunión de oración

creció y se convirtió en cuatro nuevos grupos de adoración. Hizo lo que sabía y Dios lo bendijo.

Otro hombre comenzó a trabajar en un distrito cercano y caminaba hasta las aldeas de la zona. A veces, los tigres lo acechaban mientras recorría a pie, a altas horas de la noche, los kilómetros entre las aldeas. Los grupos que formó y nutrió siempre estaban llenos de gente alegre que sabía que Jesús los había liberado del miedo. Sus largas



caminitas hicieron agujeros en sus zapatos repetidamente hasta que ya no pudieron ser reparados. Dios tomó las horas y millas ofrecidas por este humilde siervo e hizo algo hermoso con ellas.

Desde el 2016 hemos estado prestando servicios en la Unión del Medio Oriente y África del Norte (MENA). Decir que la tarea aquí es inmensa es quedarse corto. MENA comprende veinte naciones, ninguna de las cuales es cristiana. En solo siete de estas, la iglesia es legal. Todas las demás son naciones donde la misión cristiana no es legal, y en muchas, ser cristiano puede traer persecución. Con una población de más de quinientos cincuenta y ocho millones de personas, donde la mayoría no conoce los conceptos básicos del plan de salvación de Dios, MENA se considera una de las tareas misioneras más desafiantes que quedan.

Actualmente, MENA tiene cinco mil doscientos miembros de iglesia repartidos entre estas veinte naciones, lo que significa que hay un adventista del séptimo día por cada ciento siete mil personas. Nuestro pequeño grupo de obreros parece insignificante en comparación con la población que nos rodea. Incluso nuestros fieles obreros, a menudo, no se sienten preparados para los desafíos diarios y constantes que enfrentan. Podemos hacernos fácilmente la pregunta: “¿Quién está calificado para esta tarea?”. Entonces recordamos las promesas de Dios, cuya “fuerza se perfecciona en nuestra debilidad” (2 Corintios 12: 9).

Siempre que vemos un desafío tan abrumador que sentimos que no podemos enfrentarlo, Dios nos da seguridad a través de su Palabra. Siempre cumple sus promesas. ¡Todas las semanas escucho las historias de liberación milagrosa de Dios para los hombres y mujeres jóvenes que han encontrado gozo y esperanza en Jesús! Incluso con pocos obreros de vanguardia disponibles en áreas necesitadas en todo MENA, vemos día a día cómo Dios está usando lo poco que tenemos para proveer para su obra.

Un joven que vivía en Londres tuvo la fuerte impresión de que debía regresar a su país de origen en el Medio Oriente. No

En el campo de cosecha ahora madurado
Hay una obra para todos.
¡Escucha con atención! La voz del Maestro está llamando
Llamándote a la cosecha.

El lugar donde estás llamado a trabajar
¿Parece tan pequeño y poco conocido?
Es genial si Dios está en eso
Porque no abandonará a los suyos.

¡Poco es mucho cuando Dios está en ello!
No trabajes por la riqueza o la fama.
Hay una corona y puedes ganarla
Si vas en el nombre de Jesús.

Y cuando el conflicto haya terminado
Y nuestra carrera en la tierra se acabe
Él dirá, si has sido fiel,
“Bienvenido a casa, hijo mío, ¡bien hecho!”.

¡Poco es mucho cuando Dios está en ello!
No trabajes por la riqueza o la fama.
Hay una corona y puedes ganarla
Si vas...
Si vas...
Si vas en el nombre de Jesús.

KITTIE LOUISE JENNET SUFFIELD (1924)

podía entender por qué se le pedía esto, pero sabía con certeza que era un llamado de Dios. En pleno invierno, cuando hacía frío y llovía, regresó a su ciudad natal, una de las más grandes del mundo.

Un día estaba caminando por una calle muy transitada camino a la universidad. Se detuvo en un estante de libros a lo largo de la acera. Sus ojos fueron atraídos por un libro. Una vez que estuvo en sus manos, no pudo dejarlo. Ese libro cambió drásticamente su trayectoria, llevándolo a entregar su vida al Señor como pionero de Misión Global. Contaba historias sobre Jesús a los que preguntaban en ese mismo estante de libros en la acera. Desde entonces, su vida con Dios lo ha llevado a otros lugares. Pero en ese puesto de libros, invitó a muchas personas a unirse a un grupo pequeño. Hoy, gracias a su servicio a Dios, hay una con-

gregación formada por personas locales que adoran cada sábado. ¡Dios está haciendo algo especial en esta gran ciudad!

Vemos historias como esta en la mayoría de los países de MENA, historias que no se pueden contar debido al riesgo de seguridad de las personas que comparten fielmente el mensaje con otras personas. Cada historia en el Medio Oriente y África del Norte representa la obra del Espíritu Santo, una obra que desafía las fronteras nacionales y las barreras de comunicación. Todos los días vemos el fruto del amor de Dios demostrado por los miembros de la iglesia y los obreros esparcidos por este inmenso territorio.

Algunas personas dudan de la eficacia de sus ofrendas misioneras. “No puedo dar mucho, así que me pregunto si hace una diferencia”. Cada vez que escucho estas dudas pienso en historias como las de David y Goliat, Josafat, y la blanca de la viuda. Tantas historias en la Biblia hablan de Dios tomando nuestras pequeñas ofrendas y haciéndolas poderosamente efectivas para compartir su amor en este mundo.

Aquí, en la ventana 10/40, podemos ver personal y dramáticamente cómo Dios usa las ofrendas más pequeñas para cambiar las vidas de quienes lo buscan. Todos los días oramos para que Dios derrame visiones y sueños sobre la gente de este territorio, sueños que llevan a la gente a preguntarle a un adventista del séptimo día sobre Jesús y su pronto regreso. Mi oración está siendo respondida. Son las historias de vidas cambiadas las que cuentan lo mucho que todavía importa mi pequeña ofrenda.

¡El plan de la semilla de mostaza de Dios todavía avanza a través de ti! ¡Quiero agradecer a los miembros de la iglesia de todo el mundo! A través de sus contribuciones a las ofrendas misioneras, Dios está obrando milagros. Vale la pena repetirlo: poco es mucho cuando Dios está en ello.



Rick McEdward se desempeña como presidente de la Unión del Medio Oriente y África del Norte, un territorio adscrito a la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

VALDENSES CONTEMPORÁNEOS

Mi historia comienza en 2016 durante mi último año en la universidad. Algunos de ustedes pueden saber por anécdotas o experiencias personales lo difícil que es ser un estudiante adventista del séptimo día en una universidad donde no conocen el sábado. Bueno, lo crea o no, este desafío me llevó a donde estoy hoy: un misionero que sirve en la Ventana 10/40.

Mi examen final estaba programado para un sábado. Hice todo lo que pude para que lo cambiaran: escribí cartas, me reuní con los coordinadores, fui de oficina en oficina. Todos rechazaron mi pedido, diciendo que por esta vez debería ser flexible en mis creencias y que Dios entendería. Sabía que este no era solo el examen final para mi graduación, sino también una prueba crítica de mi fe. Ese sábado por la mañana, mientras estaba en la iglesia, le rogué a Dios por respuestas, pero las respuestas no llegaron en ese momento. Sin embargo, hice una promesa de fe de que sería misionera donde él quisiera que fuera, si me permitía graduarme ese mismo año.

Bueno, él respondió esa oración. Siempre responde a las oraciones de una forma u otra. ¡Él respondió a mis oraciones en su tiempo! Ahora aquí estoy, cumpliendo mi promesa.

SIRVIENDO COMO MISIONERA

Serví durante dos años como maestra misionera en Centroamérica. Ahora estoy sirviendo en la Unión de Medio Oriente y África del Norte (MENA) como misionera predicando a los estudiantes de la universi-



dad donde estoy inscrita, en la tradición de los valdenses en la Edad Media que se dedicaban a actividades seculares como vehículo para la predicación del evangelio.

Estar en una tierra extranjera es un desafío. Extrañas a tu familia, tu país de origen y tus amigos. También tienes que adaptarte a una nueva cultura, la gente, el clima, etc. Lo único con lo que puedes contar es el amor inmutable e inquebrantable de Dios y la promesa que hizo de estar siempre contigo. Con esta perspectiva en mente, las cosas van bien.

Las universidades son campos misioneros asombrosos. Conoces gente de tu edad, haces amigos fácilmente y tienes muchas oportunidades para compartir sobre Dios con personas inquisitivas y de mente abierta. He estado sirviendo a Dios aquí durante un año y puedo ver su mano obrando en mi vida y en la vida de mis amigos.

Cuando miro hacia atrás y pienso en todos los desafíos del sábado que tuve en la universidad hace tres años, entiendo por qué Dios me permitió pasar por eso. Simplemente me estaba preparando para lo que estoy pasando ahora. Nuevamente tengo

“problemas” con respecto a las clases y exámenes del sábado, pero ya no los veo como desafíos, sino como oportunidades que Dios me concede para compartir mi fe. Varias veces me han preguntado por qué no asisto a clases los sábados, y siempre acabo compartiendo acerca de Dios, su creación y la Biblia.

Durante todo un año no fui a clases en sábado, pero aun así pude sacar buenas notas. Mis compañeros de clase se sorprendieron bastante. Al programar los exámenes anuales, la administración de la universidad decidió poner dos exámenes importantes el sábado.

La única forma en que tenía de moverlos era que todos mis compañeros aceptaran moverlos a otras fechas. ¡Todos aceptaron el cambio de horario solo por mí! Incluso los administradores se sorprendieron de que los otros estudiantes estuvieran de acuerdo con el cambio. Todos entendieron lo importante que es para mí guardar el sábado, y sé que Dios está plantando semillas aquí y allá. Estoy muy agradecida con Dios por su forma de obrar.

FÁTIMA

Mi amiga Fátima (no es su nombre real) y yo nos conocimos en diciembre en una fiesta de Navidad, y nos hicimos buenas amigas porque a las dos nos gusta cocinar (¡y también comer!). Comenzamos a compartir consejos y recetas de cocina hasta que un día me invitó a almorzar en su casa. Tuvimos una conversación sobre nuestras creencias y valores, muchas de los cuales teníamos en común.

Pronto empezamos a vernos socialmente y pasamos todo el verano juntas. Hoy soy casi parte de su familia. Me invitan todas las semanas a pasar tiempo con ellos, ir a la

playa con ellos o asistir a eventos sociales. Sus padres conocieron a los míos y ahora nuestras familias se conocen y confían entre sí. Pero lo asombroso es cómo Dios está obrando en su corazón.

La primera vez que fui a la casa de Fátima a almorzar, comenzamos a hablar de Dios, y especialmente del sábado. Se sorprendió al escuchar sobre mis creencias y cómo una “cristiana” puede tener tantos valores en común con los musulmanes.

Mientras seguíamos hablando, decidió que se uniría a nuestro pequeño grupo para los cultos de los viernes, principalmente por curiosidad. ¡Le encantó! Le dimos una Biblia en árabe y un folleto de Escuela Sabática para que pudiera seguir nuestro estudio e incluso compartir sus pensamientos al respecto. Es asombroso cómo pasó de ver la Biblia como algo corrompido por manos humanas a un libro asombroso que quiere leer todos los días. Pasó tan rápido de las conversaciones espirituales a los estudios bíblicos que yo misma me sorprendí y no estaba preparada para ello. ¡El tiempo de Dios nunca es el nuestro! Ahora Fátima viene a menudo para los cultos de recepción del sábado o para el servicio del sábado por la mañana.

Estas experiencias son solo algunas de las muchas en las que he visto a Dios obrando a través de mí como un instrumento.



¡ALABANDO A DIOS!

Quiero alabar al Señor por los miembros de la iglesia que fielmente contribuyen económicamente a la misión en MENA. Les agradecemos por dar generosamente para apoyar a los valdenses contemporáneos que predicán y viven el evangelio en entornos difíciles y desafiantes. Es a través de su ayuda financiera que podemos trabajar todos los días aquí en el campo misionero. Por favor, recuerden que cada vez que dan, puede significar una Biblia gratis ofrecida, un corazón tocado por la Palabra de Dios o una nueva persona que entrega su vida al Señor. Sus contribuciones monetarias salvan vidas y tienen un significado eterno.

Oren por nosotros.

LOS VALDENSES

TESTIMONIO DE UN PAR DE VALDENSES QUE TRABAJAN EN MENA

En tiempos de crisis, necesitamos soluciones extremas. Y es por eso que al comienzo del bloqueo debido al COVID-19 no estábamos muy seguros de qué hacer. Nuestro sueño de tener un pequeño grupo de estudio de la Biblia se había desvanecido con las medidas de aislamiento, y nuestros amigos no estaban listos para continuar solo con grupos de conversaciones espirituales. Pero luego vimos la oportunidad de compartir el mensaje de salud.

Nuestros amigos locales estaban aburridos en casa con mucho tiempo libre, y un amigo sugirió que probáramos el programa CREATION Life [Es un programa del departamento de Salud de la Iglesia Adventista basado en los ocho remedios naturales]. Así que decidimos intentarlo y tener reuniones dos veces por semana a través de Zoom y cubrir un tema por semana.

Al principio, la asistencia era baja, ¡pero ahora tenemos un promedio de tres a seis jovencitas que asisten a cada reunión! Hemos podido tener discusiones espirituales con algunas de ellas y le estamos dando estudios bíblicos a una joven. Le dimos una copia del libro de Elena G. de White El conflicto de los siglos a otra joven. Y hemos estado orando con todas ellas.

Es maravilloso ver las formas en que Dios nos está guiando para testificar por él en tiempos difíciles, y nos ha demostrado una vez más que nada es imposible para él. Usa incluso un momento de crisis como una oportunidad para mostrar su gloria.

Cuando terminamos el programa CREATION Life, nos reunimos con las chicas durante el Ramadán, el período de ayuno en la fe musulmana. Posteriormente, realizamos una segunda y una tercera serie del programa CREATION Life, que se enfocó en temas emocionales, personales y de relaciones. Hemos podido contar parábolas, así como historias de Jesús, los profetas y la Creación.

Sabemos que Dios está obrando a través de estas reuniones, y cada tema despierta una necesidad en el corazón de las chicas que solo el Espíritu Santo puede llenar. ¡Alabamos al Señor porque él es el Señor de la cosecha, y sus caminos son increíbles!

* <https://www.adventhealth.com/creation-life>

PUEDO SERVIR

LUIZ CAMARGO

Dynamic Steward: ¿Cómo llamó Dios su atención para la misión?

Luiz Camargo: Mi llamado a la misión y el propósito en la vida fue inesperado, aunque siempre le he pedido a Dios que me use como su instrumento para brindar alivio a los que sufren y están en necesidad. Quería seguir el ejemplo de Jesús, quien mostró un cuidado increíble por las necesidades humanitarias de las personas que

lo rodeaban. Todo comenzó cuando fui a visitar a mi hermana y a mi cuñado, que ya estaban sirviendo como misioneros en uno de los países africanos. Una vez allí, me llamaron la atención muchas cosas: la cultura, la gente y el medio ambiente. Me impactó el nivel de pobreza y la grave necesidad de una gran parte de la población que vive fuera de la capital. A través de las iglesias locales y nuestra universidad adventista en ese país, se estaban llevando a cabo algunos pequeños proyectos de ayuda implementados por

laicos. Luego, a pedido de mi hermana y mi cuñado, decidí quedarme en ese país. Más tarde tuve la oportunidad de comenzar una pasantía en ADRA [Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales], que resultó en un puesto dentro de la organización. A partir de ahí, el trabajo humanitario tomó vida propia. Desde entonces he dedicado mi vida a esta misión de brindar alivio a los necesitados dondequiera que Dios me envíe.



DS: ¿Cuáles son las características de su territorio misionero?

LC: Como director de país de ADRA Somalia, uno de los países más desafiantes del mundo, es importante saber cómo navegar para llegar a las comunidades necesitadas. He podido presenciar el apoyo y las oportunidades que ADRA ha brindado a las comunidades necesitadas a través de sus diferentes proyectos en sectores como



educación, agua y saneamiento, medios de vida y respuesta a emergencias. El país se encuentra bajo una tremenda tensión debido a su violencia e inestabilidad política, lo que lo hace muy inseguro, además de los desastres naturales recurrentes, como la sequía y las inundaciones anuales. El año 2020 ha sido más duro debido a las plagas de langostas en los países de África Oriental y la llegada del COVID-19, que agravó la situación de quienes ya tenían mucha necesidad.

DS: ¿Qué puede decir sobre el trabajo de ADRA?

LC: Llevar ayuda a las comunidades en peligro no siempre es una misión sencilla o fácil, pero con la protección y sabiduría

de Dios, ADRA ha tenido éxito en sus intentos de llevar ayuda humanitaria a las comunidades necesitadas. Es una misión que implica conocer el entorno cultural y político del país, bastante frágil desde hace mucho tiempo. Esto requiere que los trabajadores humanitarios armonicen los esfuerzos entre las comunidades y el gobierno para que ADRA brinde el apoyo que tanto necesitan a las comunidades desfavorecidas.

Las diferentes regiones en las que opera ADRA son bastante complejas y altamente inseguras debido a varios factores, uno de ellos es el terrorismo que ha estado presente en el país durante muchos años. ADRA no da por sentado su trabajo y logros a lo largo de los años. Cada paso en la implementación de un proyecto debe estar bien pensado para evitar cualquier resultado no deseado que pueda poner en peligro a toda la organización. Creemos que Dios ha sido nuestra protección y apoyo a lo largo de los años mientras continuamos brindando alivio a las comunidades a las que hemos sido llamados a servir.

DS: ¿Cómo ha representado su organización a Dios ante las personas que tal vez no lo conozcan de la misma manera que nosotros como cristianos adventistas?

LC: Como organización cristiana basada en la fe dentro de un país no cristiano, podemos dar fe de que la misión no es algo que se pueda lograr solo con nuestros propios esfuerzos. Atribuimos la superación de los múltiples desafíos del país a la mano poderosa de Dios, aunque algunas de las circunstancias en las que nos encontramos parecen insuperables a los ojos del hombre. Siempre oramos a Dios por sabiduría sobre cómo comportarnos en este entorno, y él ha estado trabajando en nuestro nombre a través de todos los empleados de ADRA, aunque la mayoría de ellos no

son cristianos.

A lo largo de mis años de trabajo en este país, he visto las manos de Dios haciendo muchas cosas maravillosas para aliviar el sufrimiento de los necesitados en todo el país. Un ejemplo del éxito del trabajo que se ha realizado en el pasado es la construcción de pozos y tanques de agua elevados en algunas zonas muy secas donde la gente tenía sed y desarrollaba enfermedades por falta de agua limpia. Después de perforar un pozo en una de las áreas, la gente se sintió tan agradecida con ADRA que comenzaron a nombrar a sus hijos “ADRA”, demostrando cuánto apreciaban lo que ADRA había hecho por ellos. Otro ejemplo es que cada vez que la gente iba a buscar agua al punto de agua, decían “Voy a buscar ADRA” en lugar de “Voy a buscar agua”. Estas son cosas que muestran cómo Dios responde a las oraciones de las personas, independientemente de su origen o religión. ADRA ha estado siguiendo el ejemplo de Jesús cuando sanó a los enfermos y moribundos, alimentó a las personas cuando tenían hambre y defendió a los acusados o juzgados injustamente. En nuestro caso, como una organización cristiana basada en la fe, creemos que Jesús también defendió a los marginados, como bien se muestra en la Biblia (Juan 4: 5-42).

Como cristianos, no discriminamos en cuanto a quién debe y quién no debe recibir ayuda y apoyo de nuestra organización. Creemos que Jesús nos está enviando a donde están las necesidades, y nuestra simple presencia en esos países no cristianos debería mostrar cuánto valoramos las vidas y las almas humanas.

DS: ¿Cómo ha enriquecido su vida la experiencia de servir como misionero en un entorno desconocido?

LC: Ha sido un gran privilegio servir como misionero en África durante muchos años, y es una experiencia tan aleccionadora por la que siempre estoy agradecido. Es gozoso saber que estamos sirviendo a los demás a través del trabajo que hemos sido llamados a hacer. Este llamado es claramente de nuestro Señor Jesús, y es él quien

va delante de nosotros abriendo el camino. Es muy satisfactorio ver a los niños tener la oportunidad de ir a la escuela y tener una alimentación adecuada, cosas que muchos de nosotros damos por sentado. La oportunidad de aprender sobre otras culturas y vivir en ellas junto con mi esposa e hijos es muy satisfactoria, porque no solo estoy aprendiendo, mis hijos también lo están absorbiendo y viendo la provisión de Dios cuando los días no son tan buenos. A lo largo de los años hemos experimentado tantos



desafíos, y la mano de Dios ha estado tan presente que no podemos refutar el hecho de su presencia cuando atravesamos esos tiempos difíciles. Dios siempre se nos manifiesta. Al final, la oportunidad de servir no solo beneficia a las comunidades pobres a las que servimos, también es un privilegio para quienes servimos. Servir es una gran oportunidad, porque te permite concentrarte en los demás en lugar de en ti mismo (Filipenses 2: 4).

DS: Mientras disfruta del privilegio de servir fuera de su país de origen, ¿le gustaría decir algo a los miembros de nuestra iglesia y a los educadores de mayordomía de todo el mundo?

LC: Estamos muy agradecidos por los miembros de nuestra Iglesia Adventista que han estado apoyando la misión mundial durante tanto tiempo. Este apoyo, a través de los diezmos y las ofrendas, se siente en

nuestro trabajo diario mientras Dios bendice nuestros esfuerzos para aliviar el sufrimiento de los necesitados que nos rodean. También reconocemos el poder de las oraciones de los miembros de nuestra iglesia, que nos sostienen mientras cumplimos con lo que estamos llamados a hacer de acuerdo con la Biblia en Mateo 25: 35. En cierto modo, somos la extensión de los brazos y piernas de quienes nos sostienen desde lejos. Sigamos ejerciendo su fe en la misión de Dios para el mundo y cosecharán lo

que él tiene reservado para todos nosotros. No podemos agradecerles lo suficiente por el gran apoyo al campo misionero. Sabemos que Dios ha estado tocando los corazones de los miembros de la iglesia para ayudar a que los misioneros de todo el mundo lleven a cabo la Gran Comisión dada por Jesucristo. Agradecemos a todos aquellos que están educando a nuestros miembros sobre la importancia de apoyar la misión de Dios.

Todo lo que puedo decir a los miembros de nuestra iglesia en todo el mundo es: “Muchas gracias por su apoyo”. Mi familia y yo estamos agradecidos por la oportunidad de servir. “Puedo servir porque ustedes dan”.



Luiz Camargo ha trabajado en el campo de la ayuda y el desarrollo durante quince años, siete de los cuales son con ADRA Somalia como Director de País. También ha sido presidente del Consorcio de ONG de Somalia, una plataforma que representa a todas las ONG que trabajan en Somalia.

LA ECUACIÓN DE DAR

Yna mayordomía que cambia la vida

KEN LONG

HAGAMOS LA ECUACIÓN COMO SE DEBE

Para muchos, la palabra mayordomía desencadena una reacción defensiva inmediata y una mente cerrada. Dar a Dios es una amenaza para nuestra independencia y nuestro nivel de vida. Reduce nuestras opciones de vida. Cuanto más damos, menos tenemos para vivir, para hacer los pagos de nuestra hipoteca; educar a nuestros hijos; para comprar nuestros alimentos, ropa y aparatos electrónicos; viajar; y para entretenernos.

Nuestra mentalidad consumista se ve reforzada por los mensajes que recibimos en los medios. Nuestra sociedad equipara la felicidad personal con la compra de posesiones materiales. Tenemos un estilo de vida de “trabajar-gastar-trabajar un poco más” impulsado por el deseo de obtener cosas que actualmente no tenemos, por lo tanto (se nos dice), logramos una mayor realización, satisfacción y significado a nuestros propios ojos y los de los demás. Cuando nuestra mentalidad consumista se convierte en la lente a través de la cual vemos el mundo, proporciona el marco de valores que usamos para la toma de decisiones y la resolución de problemas.

Sin embargo, una verdadera comprensión de la mayordomía es esencial para que crezcamos como cristianos. Es un principio fundamental e indispensable de la vida cristiana. Se trata de edificar el carácter cristiano y de edificar nuestra fe y dependencia de Dios. El Señor desea que demos para nuestro beneficio. No es, “¿qué gana Dios?”

No es, “¿qué gana mi iglesia?”. Es “¿qué gano yo con esto?”. Dar fue diseñado por Dios para ayudarnos a edificar un carácter benevolente y generoso, un carácter como el de Dios.

Para aquellos que instintivamente se sienten asustados o a la defensiva acerca de la mayordomía, la Ecuación de Dar presenta una fórmula matemática simple para responder la pregunta: “Si doy el ingreso que tanto me ha costado ganar, ¿qué beneficio obtengo?”. Esta fórmula proporciona una comprensión de por qué las personas se muestran reacias a dar, e información sobre el verdadero significado de la mayordomía; información que puede cambiar la vida del donante y los comportamientos de donación.

¡SER TRANSFORMADOS!!

Cuando Pablo advirtió a los cristianos que no se conformaran al “modelo de este mundo” consumista, proporcionó una respuesta al problema de la mentalidad. “Transformaos”, dijo, “mediante la renovación de vuestro entendimiento” (Romanos 12: 2). Según Pablo, la única forma en que podemos contrarrestar nuestra mentalidad consumista es conseguir nuevas mentes, aprender una nueva forma de pensar.

El alcance del cambio requerido se resume en la palabra transformaos, derivada de la antigua palabra griega metamorphoo. Se define como “un cambio en la forma, apariencia, naturaleza o carácter” o “un cambio marcado, como en apariencia o carácter”. La palabra se usa para describir los cambios dramáticos en la forma de una oruga a una mariposa, o de un renacuajo a una rana. Estos ejemplos demuestran hasta qué punto es necesario transformar nuestras mentes. Es un cambio radical en el

pensamiento, en el que descartamos nuestra mentalidad consumista predeterminada y la reemplazamos con la forma de pensar de Dios. Significa abandonar nuestros valores materialistas y reemplazarlos con valores inspirados por Dios de benevolencia, abundancia y generosidad.

Note dos cosas sobre la forma en que Pablo dijo: “Transformaos”. Primero, usó la voz pasiva. Déjate transformar. Es difícil darnos cuenta, y aún más difícil de aceptar para nosotros, que la transformación es algo que Dios hace por nosotros. No es algo que podamos hacer nosotros mismos, ya que tenemos que “dejar que Dios remodele [nuestras] mentes desde dentro” (Romanos 12: 2).

En segundo lugar, Pablo usó la voz imperativa. No dijo: “Considerad la posibilidad de ser transformados”. La transformación no es una opción, sino un mandato. Fue enfático, conciso y directo. Debes ser transformado. Si quieres ser discípulo de Dios, la transformación es obligatoria. Deja que Dios haga la transformación. Muy, muy simple, pero en nuestro mundo de hágalo usted mismo, muy, muy difícil.

LA ECUACIÓN BÁSICA

Todo el mundo nace con dos cosas: una medida de tiempo y una medida de talento. Estos dos elementos de la vida son inseparables. No vale la pena tener tiempo pero no tener talento, o tener un talento inmenso pero sin tiempo para capitalizarlo. Como dijo Mel Rees, “Con tiempo y talento, todas las actividades de la vida son posibles. De hecho, son esenciales para la vida, porque la vida es tiempo y talento”. Nuestra vida es el resultado de cómo combinamos nuestro tiempo y talentos. El dinero que ganamos también es el resultado de cómo aplicamos nuestro tiempo y talentos. Cuando reducimos estos dos conceptos simples a una ecuación obtenemos:

$$\begin{aligned} \text{Tiempo} + \text{Talentos} &= \text{Vida} \\ \text{Tiempo} + \text{Talentos} &= \text{Dinero} \end{aligned}$$

Entonces, desde una perspectiva



matemática, si la vida comprende tiempo y talentos, y el dinero también, entonces $\text{dinero} = \text{vida}$.

DOS ECONOMÍAS

En Mateo 6: 19-21, Jesús identificó dos formas de pensar, dos perspectivas sobre el manejo del tesoro, sobre el dinero y las ofrendas. Lo que Jesús estaba diciendo era que dónde inviertes tu dinero, dónde colocas tu tesoro, es un fuerte indicador de dónde están tus prioridades, lo que valoras en la vida y cuánto confías en Dios para tu futuro.

En la Ecuación de Dar, he llamado a la forma de pensar del “tesoro en la tierra” “la economía del yo”, debido a su enfoque principal en satisfacer mis necesidades. La forma alternativa de pensar, mirar la vida desde la perspectiva de Dios, se llama “economía D”. El desafío es que no podemos vivir en dos economías. Los principios de la economía del yo y la economía D se oponen entre sí. Seguir un conjunto de principios excluye automáticamente seguir el otro. Si usted vive en la economía del yo, odiará la economía D (Mateo 6: 24-26). Así que tenemos que tomar una decisión intencional de vivir en la economía D, ya que “tesoros en la tierra” es nuestra configuración predeterminada (“No acumulen para sí tesoros en la tierra” [Mateo 6: 19, primera parte, NVI]).

IDAR EN LA ECONOMÍA DEL YO

Entonces, exploremos cómo se ve el dar en la economía del yo. A la mayoría de las personas se les paga cada dos semanas o mensualmente, o reciben ingresos pasivos como intereses o dividendos. Al final de cada período de pago, los ingresos se dividen. En sentido figurado, sus ingresos

se reservan en paquetes de dinero para gastos futuros, como alquiler o comida, o para gastos ya incurridos, como tarjetas de crédito o préstamos hipotecarios. La realidad es que sus ingresos, que son función de su tiempo y talento, proporcionan el dinero para financiar su vida y su estilo de vida. Muy poco podría suceder en su vida sin el dinero proporcionado por sus ingresos. Por eso, en la Ecuación de Dar, $\text{dinero} = \text{vida}$, también se sigue que $\text{más dinero} = \text{más vida}$ y $\text{menos dinero} = \text{menos vida}$.

Supongamos que usted es un cristiano de economía del yo que se siente obligado a devolver un diezmo o dar una ofrenda a Dios. Caractericemos su donación como \$D. La ecuación de donación se ve así: $\text{dinero} - \$D$. Cuando le das dinero a Dios, en realidad estás ofreciendo una parte de tu vida, tanto una parte de la vida que gastaste en producir el dinero como la vida en la que podrías haber gastado el dinero. Entonces, la ecuación de dar en la economía del yo se ve así:

$$\text{Dinero} - \$D = \text{Vida} - \$D$$

Imagina que tienes \$5,000 en el banco y estás devolviendo un diezmo de \$400 y una ofrenda de \$100. En el pensamiento de la economía del yo, dar los \$500 significa que no solo tienes \$500 menos en dinero, sino que también tienes \$500 menos de vida. Una de las razones por las que nos resistimos a darle a Dios es que el dar parece ser una deducción de mi vida futura. Si doy, tendré que renunciar a algo, tal vez unas vacaciones o un vestido nuevo o el último iPad.

Cuanto más dinero dé, menos vida tendré. Esa es la esencia del pensamiento de la

economía del yo. Es por eso que Jesús dijo en Lucas 6: 38: “Den su vida” (The Message) porque así es como la mayoría de las personas se sienten cuando dan. El rico insensato del que habló Jesús en Lucas 12: 13-21 bien podría haber sido el campeón de la economía del yo, ya que estaba acumulando tesoros en la tierra y no era “rico para con Dios” (Lucas 12: 21).

DEPENDENCIA VERSUS INDEPENDENCIA

La mayoría de nosotros pasamos nuestra semana laboral utilizando nuestro tiempo y talentos para acumular dinero para vivir. Luchamos por la independencia, por estar libres del control y la influencia de otros. Queremos controlar nuestro propio destino. Creemos que la máxima libertad proviene de nuestra independencia. El mensaje de independencia es uno que recibimos a lo largo de nuestras vidas.

Por el contrario, Dios ofrece la libertad de dependencia como alternativa a la libertad de independencia que la economía del yo dice que necesitamos. La Biblia nos dice que si ponemos a Dios y su reino en primer lugar en nuestras vidas, se proporcionarán todas las necesidades de la vida: comida, albergue y ropa (ver Mateo 6: 33). Entonces dar es un acto de confianza. No se necesita mucha fe para darle a Dios el dinero que queda después de haber pagado todo lo demás, pero sí se necesita fe para dar dinero de la primera parte.

La libertad de dependencia es el plan de Dios. Cuando reconocemos a Dios como el dueño de todo y nuestro rol como administradores, somos libres de depender de él; él ha prometido satisfacer todas nuestras necesidades (ver Filipenses 4: 19). Si Dios es nuestro socio, en todo momento y en todas las circunstancias, estaremos libres de preocuparnos por las incertidumbres de la vida. “Por tanto os digo: No os angustiéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. [...] ¿Y

quién de vosotros podrá, por mucho que se angustie, añadir a su estatura un codo?” (Mateo 6: 25, 27).

DAR EN LA ECONOMÍA D

En el pensamiento de la economía del yo, es importante que usted obtenga más valor, utilidad o satisfacción que el costo de la compra. Dar es una mala transacción en términos de economía del yo: cuanto más das, menos dinero tienes para mantener tu estilo de vida. La estrategia en el pensamiento de la economía del yo es minimizar sus ofrendas y quedarse con la mayor cantidad de dinero que pueda; después de todo, no puede darse el lujo de regalar su vida. No puede darse el lujo de perder su independencia.

La mentalidad de la economía D es todo lo contrario. Primero, la motivación es diferente. Contrariamente a la filosofía de obtener y conservar de la economía del yo, el lema de la economía D es dar. “Den su vida” dijo Jesús en Lucas 6: 38 (The Message), “encontrarás la vida devuelta, pero no simplemente devuelta, devuelta con bonificación y bendición. Dar, no recibir, es el camino. La generosidad engendra generosidad”. La filosofía subyacente de la economía D es dar: donaciones generosas, libre de trabas, y abundantes.

Las palabras de Jesús indican una paradoja de la economía D. En la economía del yo, das pero pierdes. Te queda menos dinero (dinero - \$D). Si le doy el diez por ciento de mis ingresos a Dios como diezmo, lógicamente tengo que estar peor, ¿no es así? Si bien Jesús dijo que cuando das, en realidad estás regalando tu vida, la paradoja es que hay un rendimiento mucho mayor de tu don de lo que imaginas. Cuando cedas en la economía del yo, pierdes parte de tu vida. Cuando cedas en la economía D, no pierdes porque recuperas la vida. Y se devuelve con “bonificación y bendición”. Entonces, cuando cedas en la economía D, pierdes parte de tu vida pero recuperas una vida abundante a cambio (ver Juan 10: 10).

El dar en ambas economías también es diferente. En la economía del yo, dar es pura-

mente transaccional, la simple transferencia de dinero, mientras que en la economía D, el dar está revestido de buena voluntad, alegría y generosidad. Es por eso que dar en la Ecuación de Dar de la economía D se denota como \$D+. Entonces, así es como se ve la ecuación de donación en la economía D:

Dinero - \$G+ = Vida abundante

Usted da de sus recursos dados por Dios, pero Dios da de sus recursos ilimitados (ver Filipenses 4: 19). La Nueva Versión Internacional lo expresa de esta manera: “Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes” (Lucas 6: 38).

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DE LA ABUNDANCIA DE DIOS?

Para comprender cómo podría ser una vida abundante, es necesario comprender a nuestro Dios abundante y por qué quiere derramar sus bendiciones en nuestras vidas. La palabra “abundancia” proviene de la palabra latina *abundare*, que significa rebosar. Juan dice: “De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia” (Juan 1: 16). Todo lo que él es, todo lo que hace, todo lo que da está influenciado por su corazón generoso, un corazón que desborda de amor.

Pablo ilustró la sobreabundancia de Dios cuando dijo: “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra” (2 Corintios 9: 8) cursiva agregada). “Toda”, “todas”, “todo”, “toda”. Las personas que son “ricas para con Dios” son generosas con los necesitados (Lucas 12: 21; Mateo 25: 34-36) e intencionalmente acumulan tesoros en el cielo.

Almacenar tesoros en el cielo significa buscar el reino de Dios por encima de todo, vivir con generosidad y tener la confianza de que Dios nos proporcionará todo lo que necesitamos (ver Mateo 6: 33). Significa

buscar la guía de Dios a través de la oración sobre cómo vivimos y damos; para alinear nuestras prioridades con las prioridades de Dios. Si Dios es el Señor de nuestras finanzas, entonces Dios nos guiará en cómo distribuir nuestras finanzas, incluido el gasto ahora y el ahorro para el futuro.

La aplicación de la ecuación de dar La Biblia está llena de historias sobre dar. Cada uno de los estudios de casos bíblicos analizados en el capítulo 6 respalda la Ecuación de dar. Demuestran inequívocamente la diferencia entre dar en la economía del yo y dar en la economía D. Los donantes de la economía del yo —el joven rico y Zaqueo antes de su conversión— mostraron un deseo compulsivo de acumular más y más posesiones materiales en su búsqueda de la independencia. Por otro lado, los donantes de la economía D: la viuda, Zaqueo después de su conversión, los macedonios y María, todos dieron generosamente, reflejando el carácter de Dios. Reconocieron que dar a Dios debería ser la máxima prioridad, una prioridad motivada por la gracia que Dios da tan gratuitamente. Al salvarlos, Dios ya había abierto las compuertas del cielo. Era un Dios al que podían adorar y un Dios en el que podían confiar y en el que podían depender. Así que dieron de la abundancia de su corazón.

En conclusión, Pablo resumió el pensamiento de la economía D de esta manera: “Contemplan cómo Cristo nos amó. Su amor no fue cauteloso sino extravagante. No amaba para obtener algo de nosotros, sino para darnos todo de sí mismo. Amen [y den] así” (Efesios 5: 1-2 The Message, adaptado).



Ken Long, PhD es un consultor empresarial que vive en Sídney, Australia. Es el autor del libro *The Giving Equation*, junio 2020.

¹ “Transformation,” Dictionary.com, <<http://dictionary.reference.com/browse/transformation>>.

² “Transformation,” The Free Dictionary, <<http://www.thefreedictionary.com/transformation>>.

³ M. Rees (1974), *I Work for God*, Litho, United States.

⁴ “Abundance,” Online Etymology Dictionary, <<https://www.etymonline.com/word/abundance>>.

PLANIFICAR PARA LAS CRISIS

Los tres elementos esenciales

DENNIS CARLSON

Mira la hormiga, perezoso, observa sus caminos y sé sabio: Ella, sin tener capitán, gobernador ni señor, prepara en el verano su comida, recoge en el tiempo de la siega su sustento.” (Proverbios 6: 6-8).¹

Confiar en Dios primero y siempre es la única forma de sobrevivir a crisis futuras graves. “Será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (Daniel 12: 1). Hay tres recursos que puede mejorar ahora para planificar y prepararse para futuras emergencias:

Espiritual: busque una relación cercana, de confianza y diaria con Dios.

Salud: maximice su salud.

Financiero: reservar recursos de emergencia.

La crisis que se avecina pondrá a prueba a todos los seguidores de Jesucristo. Sin embargo, estos tres elementos esenciales (recursos espirituales, físicos y financieros) son factores cruciales para la supervivencia. Los dos primeros son portátiles y difíciles de quitar. Estos dos primeros elementos esenciales lo prepararán para cualquier situación durante la próxima emergencia.

ESPIRITUAL

Nuestra relación espiritual con Dios es el elemento más importante para planificar y sobrevivir a una emergencia. Jesús entendió este importante factor de supervivencia.

“Cristo cambia el corazón, y habita en el tuyo por la fe. Tienes que mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de tu voluntad a él. Mientras lo hagas, él obrará en ti para que quieras y hagas



Getty Images

conforme a su beneplácito.”²

La preparación espiritual para futuras emergencias es lo más importante que uno puede hacer. Esta preparación diaria mediante la oración, el estudio de las Escrituras y el compartir su fe con amigos preparará al cristiano para cualquier cosa que pueda suceder en el futuro. Será muy difícil de quitarle una sólida experiencia espiritual con Dios, durante una crisis. El Espíritu Santo es el Maestro que lo guiará en esta relación con Dios.

SALUD

Nuestra salud física puede variar según lo que nos hayan dejado nuestra herencia y nuestros hábitos históricos. En cualquier momento podemos optar por mejorar nuestra salud al tratar de comprender las enseñanzas sobre la salud que Dios ha compartido con la Iglesia Adventista del Séptimo Día: beber agua pura, comer una dieta basada en plantas y (con la guía de su médico) un programa de ejercicios. Nuestra salud puede verse comprometida por malos hábitos y prácticas en el pasado, pero no hay mejor momento que ahora para mejorar la salud. Con la misericordia y la bendición de Dios, el cuerpo puede restaurarse a sí mismo.

Hay muchos recursos disponibles para ayudarnos a aprender cómo maximizar nuestra salud. Uno de los mejores libros para guiar su pensamiento sobre los principios generales de la salud es El ministe-

rio de curación de Elena G. de White. “El corazón alegre es una buena medicina’ (Proverbios 17: 22). El agradecimiento, la alegría, la benevolencia, la confianza en el amor y en

el cuidado de Dios, constituyen la mayor salvaguardia de la salud. Para los israelitas debían ser el principio fundamental de la vida”³

FINANCIERO

“Porque escudo es la ciencia y escudo es el dinero; pero más ventajosa es la sabiduría, porque da vida a sus poseedores” (Eclesiastés 7: 12). Los recursos financieros, si aún están disponibles para usted durante tiempos difíciles, ayudarán a amortiguar el impacto y le darán tiempo

para buscar la mejor manera de resolver problemas desafiantes. Si su fondo de emergencia financiera no está disponible, entonces los recursos espirituales y la inversión que ha hecho en su salud le darán valor para confiar en Dios para satisfacer todas sus necesidades. “Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará Jehová” (Salmos 41: 1).

Tener un plan de gastos (presupuesto) también ayudará a prepararse para futuras emergencias. Un plan de gastos le permite controlar su dinero en lugar de que su dinero (o la falta de él) lo controle a usted. Con un plan de gastos, usted comprende al comienzo del mes lo que se necesita y usted ha decidido a dónde irá el dinero. Después de adquirir experiencia en la planificación de sus gastos personales, descubrirá que tiene fondos para pagar sus facturas cuando vencen y es posible que aún tenga dinero disponible al final del mes.

En la reciente pandemia de COVID-19, muchas personas no tenían un plan de gastos ni recursos de reserva para ayudarlos a superar el período de desempleo masivo. Un plan de gastos lo ayudará a reservar recursos para emergencias, como lo hace la hormiga en nuestro texto bíblico inicial (Proverbios 6: 6-8).

Una parte importante de este plan de gastos es poner a Dios en primer lugar mediante el presupuesto para devolver un diezmo fiel del diez por ciento y dar una ofrenda regular

basada en porcentajes (Promesa). Si el diezmo y las ofrendas ponen a prueba su fe y confianza en Dios durante los buenos tiempos, las posibilidades de que sea fiel a Dios durante los malos tiempos son escasas. La forma en que edificamos nuestra fe y confianza en Dios en los buenos tiempos es siendo continuamente fieles poniendo a Dios en primer lugar en nuestra vida diaria.

El plan de gastos debe incluir un fondo de emergencia. Un fondo de emergencia equivale de tres a seis meses de sus gastos mensuales actuales. Estos son los fondos necesarios para vivir cada mes. Si ha provisto completamente los recursos de emergencia cuando ocurre una emergencia, tiene recursos disponibles para enfrentar la crisis actual sin estrés indebido. Esto se debe a que tener recursos de emergencia totalmente provistos permite tiempo para arreglar las cosas y, con la bendición de Dios, encontrar una solución.

CONCLUSIÓN

Con una sólida relación con Dios, buena salud física y un plan de gastos con un fondo de emergencia, usted tendrá la mejor oportunidad de sobrevivir durante una crisis. Dios nos dijo a través de su profeta que debemos aprender de la hormiga para prepararnos para futuras emergencias. Las hormigas se preparan poco a poco, pero con diligencia y persistencia almacenan mucho para pasar las temporadas difíciles. La hormiga es un ejemplo de planificación y preparación durante los buenos tiempos, por lo que hay recursos disponibles para los futuros tiempos difíciles. Dios puede proveer y provee todas nuestras necesidades. “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4: 19). Dios provee durante los buenos tiempos, durante los tiempos de planificación y almacenamiento, para que durante los tiempos difíciles estés preparado. Siempre se puede confiar en Dios.

“Mirad las aves del cielo, que no siebran, ni siegan, ni recogen en graneros; y, sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?” (Mateo 6: 26). Jesús murió por cada persona que ha vivido en la tierra. Eso muestra lo valioso que usted es para Dios. Si Dios envió a su único Hijo a morir por usted, se puede confiar en que él conocerá y satisfará todas sus necesidades sin importar lo que suceda a su alrededor.



Dennis Carlson es director de Servicios Fiduciarios y Donaciones Planificadas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

¹A menos que se indique lo contrario, los textos son de la Reina Valera 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas (United Bible Society) Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

²Elena G. de White, *El camino a Cristo* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 94.

³Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2012), p. 186.

ESTUDIO BÍBLICO

Promesa (ofrendas regulares y sistemáticas)



MARCOS BOMFIM

I – EL SISTEMA PROPORCIONAL

1. Además del diezmo, ¿qué espera Dios que le sea devuelto regularmente como un acto de honestidad? (Malaquías 3: 8).
“¿Robaré el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. [...] En vuestros diezmos y _____”.

Nota: “El asunto de la dadivosidad no ha sido dejado al impulso. Dios nos ha dado instrucciones definidas concernientes a él. Ha especificado que los diezmos y las ofrendas constituyen nuestra obligación, y desea que demos en forma regular y sistemática”. —*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 86 (énfasis añadido).

2. ¿Con qué frecuencia deben devolverse a Dios las “primicias”? (Proverbios 3: 9)..
“Honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus _____”.

Nota: Las primicias (la primera parte y la mejor parte) se daban en reconocimiento de las bendiciones de Dios, siempre que Dios proporcionara ingresos o aumentos. Sucedería después de la cosecha, o después de que una oveja comenzara a producir corderos, por ejemplo. Por tanto, la regularidad de la ofrenda sistemática está determinada por la regularidad de los ingresos. Cada vez que hay ingresos, debe haber diezmo y promesa (ofrenda regular y sistemática).

“Que cada uno examine periódicamente sus entradas, las que constituyen una bendición de Dios, y aparte el diezmo para que sea del Señor en forma sagrada. [...] Después de apartarse el diezmo, hay que separar los donativos y las ofrendas, ‘según haya prosperado Dios’”. —*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 86 (énfasis añadido).

3. ¿Qué versículos de la Biblia indican que el Señor sugiere un sistema proporcional de ofrendas? (1 Corintios 16: 2; Deuteronomio 16: 17).

“Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, _____ haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrenda”.

“Cada uno presentará su ofrenda conforme a la

_____ que Jehová, tu Dios, te haya dado”.

Nota: El sistema indicado por Dios propone que tanto el diezmo como las ofrendas deben ser proporcionales a los ingresos. Cuando se adopta el sistema proporcional para las ofrendas, cada adorador dará un porcentaje específico de sus ingresos, en lugar de una cantidad aleatoria de acuerdo con sus impulsos cambiantes. En contraste con el diezmo (que siempre es el diez por ciento), el adorador puede elegir el porcentaje que dará como ofrenda regular y sistemática (llamada “Promesa”). Cuando se adopte este sistema, quienes prosperen más darán más; los que prosperan menos darán menos; mientras que los que no prosperan, los que no tienen ingresos, no dan nada, y aun así pueden ser considerados fieles.

Las ofrendas regulares y sistemáticas (Promesa) son el tipo más básico de ofrendas, pero se pueden ofrecer ofrendas especiales voluntarias (para proyectos de temporada, por ejemplo) además de la Promesa.

“In the Bible system of tithes and offerings the amounts paid by different persons will, of course, vary greatly, since they are proportioned to the income. . . . But it is not the greatness of the gift that makes the offering acceptable to God. . . . Let not the poor feel that their gifts are so small as to be unworthy of notice. Let them give according to their ability, feeling that they are servants of God, and that He will accept their offering.”—*Counsels on Stewardship*, p. 73 (emphasis added).

4. *Teniendo en cuenta el sistema proporcional, ¿cuál es la mejor motivación para dar? ¿Debemos dar para ser bendecidos, porque hay un llamado o un buen proyecto, porque confiamos en el sistema, o porque ya hemos sido bendecidos? (2 Corintios 8: 12; Proverbios 3: 9).*

“Porque si primero está la voluntad dispuesta, será aceptado según lo que uno _____, no según lo que no tiene”.

“Honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus _____”.

Nota: La mejor motivación para dar la Promesa (ofrendas regulares y sistemáticas) no son las necesidades de la iglesia, el sufrimiento de los necesitados, un sentimiento, un impulso o un pensamiento racional. En cambio, la mejor motivación debería ser la percepción de que hubo una bendición financiera, un ingreso o un aumento, que fue generado por Dios.

“Los que siguen a Cristo no deben aguardar para obrar hasta que los despierten los conmovedores llamados misioneros. Si están espiritualmente despiertos oirán en los ingresos de cada semana, sean pocos o muchos, la voz de Dios y de la conciencia, que con autoridad les exige las ofrendas y los diezmos debidos al Señor”. —*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 465 (énfasis añadido).

5. *¿Qué proporción o porcentaje de sus bienes prometió Zaqueo dar a los pobres? (Lucas 19: 8; piense por qué Zaqueo no prometió una cantidad en lugar de una proporción).*

“Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: Señor, _____ de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguien, se lo devuelvo cuadruplicado”.

Nota: Como hombre inteligente, ahora abierto a la influencia del Espíritu Santo, Zaqueo decide adoptar la forma más justa de dar. Daría un porcentaje previamente establecido de lo que tuviera en ese momento.

6. *¿Por qué Jesús consideró a la pobre viuda como la más generosa de todas, si la cantidad que ella dio probablemente fue una de las más pequeñas ese día? (Lucas 21: 2-3).*

“Vio también a una viuda muy pobre que echaba allí dos blancas. Y dijo: En verdad os digo que esta viuda pobre echó _____ que todos”.

Nota: Jesús no carecía de conocimientos matemáticos. Parece ineludible de la historia de la viuda pobre que Dios no valora la cantidad entregada, sino la proporción del total que se da.

“En las balanzas del santuario, los donativos de los pobres, [...] no se estiman según la cantidad dada, sino según el amor que motiva el sacrificio. [...] La providencia de Dios organizó todo el plan de la benevolencia sistemática para beneficio del hombre”. —*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 186 (énfasis añadido).

7. *¿Cuál fue la proporción o porcentaje de su sustento que dio? (Lucas 21: 4).*

“Pues todos aquellos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; pero esta, de su pobreza echó _____ el sustento que tenía”.

Escriba aquí el porcentaje que dio: _____ %

Nota: ¿Usted ya ha establecido un porcentaje para dar regularmente como Promesa? Esa proporción puede ser igual al diezmo, menos que el diezmo o más. Pregúntele al Espíritu Santo con oración qué porcentaje debe dar en ofrendas de acuerdo con su plan.

El porcentaje que prometo devolverle a Dios como “Promesa”: _____ %

Hasta: _____ (fecha)

“Así enseñó [Jesús] que el valor de la dádiva no se estima por el monto, sino por la proporción que se da y por el motivo que impulsa al dador”. —*Los hechos de los apóstoles*, p. 275 (énfasis añadido).

8. *¿Cuál es la promesa para aquellos que no solo devuelven lo que le pertenece, sino que ponen a Dios en primer lugar? (Mateo 6: 33).*

Buscad _____ el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

Más sobre la “Promesa” aquí: <https://stewardship.adventist.org/promise-offerings>



El pastor Marcos F. Bomfim es director de Ministerios de Mayordomía en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

FOMENTANDO CONFIANZA

El papel de la cultura organizacional

PAUL H. DOUGLAS

En el primer artículo de esta serie de seis partes, se exploró la conexión entre la mayordomía personal y la mayordomía organizacional. Ese artículo destacó el impacto de la mayordomía organizacional en la mayordomía personal. Los líderes de mayordomía fueron identificados como esenciales para generar confianza en la administración organizacional. Los líderes de mayordomía eficaces indican con sus actitudes y acciones que tienen en alta estima su posición de confianza. Los líderes mayordomos seguros y dignos de confianza pueden inspirar mejor a las personas para que sirvan fielmente y apoyen financieramente un propósito misional.

Tres esferas interconectadas de la vida organizacional ilustran los factores clave que permiten que la confianza prospere en las mentes de quienes sirven y apoyan la misión de la organización de la iglesia. Este artículo se centra en la cultura organizacional y su papel en la edificación y mantenimiento de la confianza.

Cada organización tiene su cultura organizacional única, que es una combinación de actitudes y antecedentes individuales. Sin embargo, los líderes de cada organización son las personas que marcan el tono de esa cultura en lo que respecta a la integridad, los valores éticos, la mayordomía y la transparencia. Si los líderes no dan ejemplo en estas áreas, no habrá brújula moral para guiar las decisiones organizacionales, y el comporta-



miento modelado por los líderes se manifestará invariablemente en las acciones de aquellos a quienes dirigen.¹

La perspectiva anterior sobre la cultura organizacional depende de manera crítica del tono establecido en la cima por los líderes de la iglesia. Al establecer este tono, los líderes de la iglesia no solo muestran el camino en términos de integridad, valores éticos, mayordomía y transparencia, sino que también inspiran a aquellos a quienes dirigen a compartir estos ideales. Cuando estos ideales se muestran y se comparten, proporciona el marco para determinar los comportamientos normativos dentro de la organización de la iglesia.

INTERPRETANDO LOS IDEALES

LA INTEGRIDAD representa la solidez del carácter que permite a una persona mantenerse erguida frente al escrutinio abierto sabiendo que sus motivos son sinceros y sus métodos santificados. Al permitir que la misión de la organización de la iglesia tenga primacía tanto en palabras como en hechos, el individuo deja a un lado los intereses personales y toma decisiones que no dan lugar a sospechas. La influencia positiva ejercida por personas de integridad impecable es necesaria en todos los niveles de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

En su carta a la iglesia de Corinto, Pablo describió su propia vida de integridad mientras se ocupaba de su misión apostólica: “Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios. Por el contrario, manifestando la verdad, nos recomendamos, delante de Dios, a toda conciencia humana”²

LOS VALORES ÉTICOS permiten a la organización distinguir el bien del mal, incluso en situaciones complejas. Para las personas y organizaciones cristianas, el guión más decisivo es la vida de Jesucristo. Nos enseña cómo amar a Dios y a los demás. En estas relaciones amorosas verticales y horizontales se encuentran los valores de respeto, confianza, honestidad, equidad, justicia, misericordia y humildad, por nombrar solo algunos. El profeta Miqueas enumeró los últimos tres de estos valores mencionados anteriormente como requisitos reales del Señor (Miqueas 6: 8). Al promover estos y otros valores, los líderes de la iglesia cultivan una cultura en las organizaciones que dirigen que es consistente con la mente de Cristo (Filipenses 2: 4-5). “La ética inculcada por el evangelio no reconoce otra norma sino la perfección de la mente de Dios”³

LA MAYORDOMÍA se basa en el hecho compuesto de que, si bien el mayordomo no tiene propiedad personal, sigue existiendo la expectativa de responsabilidad personal por el puesto o la propiedad encomendada. En otras palabras, el acceso que una persona pueda tener a un puesto o propiedad requerirá responsabilidad y la fuerza de carácter para aceptar con gusto esta responsabilidad.

TRANSPARENCIA se define en The Business Dictionary [El diccionario de negocios] como la disponibilidad de toda la información necesaria para la colaboración, la cooperación y la toma de decisiones colectivas que va acompañada de la ausencia de agendas y condiciones ocultas. Esta definición afirma la perspectiva de una apertura

sin reservas con respecto a todos los motivos y acciones. Para la Iglesia Adventista del Séptimo Día como comunidad espiritual, esta debería ser nuestra posición por defecto.⁴ Necesitamos vivir de tal manera que nadie tropiece por nuestra culpa y nadie encuentre fallas en nuestro ministerio. En todo lo que hacemos, debemos demostrar que somos verdaderos ministros de Dios.⁵

IMPLEMENTANDO LOS IDEALES

A una recomendación para las organizaciones de la iglesia sería ampliar los ideales de integridad, valores éticos, mayordomía y transparencia mediante el desarrollo de un código de conducta que delimite un conjunto de comportamientos esperados. Tal código de conducta serviría como un compañero digno de la misión declarada de cualquier organización de la iglesia, porque lo que se está haciendo se complementaría con una guía clara sobre cómo debe hacerse. Al desarrollar un código de conducta, una organización eclesial se beneficia al:

1. Inscribir los estándares de comportamiento que se esperan de todos para referencia interna.

2. Informar a las nuevas personas que se incorporan sobre el entorno laboral imperante y las expectativas.

3. Inspirar la confianza de los observadores en la alineación entre la misión cristiana de la organización y los motivos cristianos de su gente.

Es importante señalar que un código de conducta no solo puede ser un ejercicio corporativo, sino que debe ser aún más un compromiso genuino de cumplir con este código en público y en privado. Porque es con este compromiso que las personas se encuentran a sí mismas dignas de aquello a lo que han sido llamadas (Efesios 4: 1-4), sus palabras y hechos todos hechos en el nombre de su Señor y Salvador Jesucristo (Colosenses 3: 17).

Un ejemplo de un código de conducta para las organizaciones de la iglesia se puede ver en un documento desarrollado por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día (AG) para su aplicación tanto a sí mismo como empleador como a sus empleados.⁶ El documento fue elaborado para declarar primero la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, seguido de una de-

claración de valores compartidos que delineó aún más las responsabilidades éticas del empleador y los empleados. Valdría la pena para los líderes de la iglesia en todos los niveles una lectura atenta de este documento para facilitar la tarea necesaria de preparar algo similar para sus propias esferas de responsabilidad. Este ejercicio ayudará a los líderes a participar intencionalmente en la creación y gestión de una cultura organizacional adecuada. Edgar Schein, un destacado autor de gestión, afirmó que esto puede ser lo único de verdadera importancia que hagan los líderes.⁷

Antes de tomarse el tiempo de leer el documento completo preparado por la AG, los siguientes extractos de la tabla para su consideración muestran los valores compartidos y los puntos focales de las responsabilidades éticas de la AG como empleador y sus empleados:

VIENDO HACIA ADELANTE

Hasta ahora, en esta serie de artículos, hemos examinado el papel que desempeñan las actitudes y acciones de los líderes delegados en la promoción de la mayordomía organizacional y exploramos el papel importante de la cultura organizacional en la edificación de la confianza. En los próximos artículos, se abordará el papel complementario de los controles organizacionales en el fomento de la confianza, con especial referencia al control interno, la toma de decisiones financieras y la supervisión.



Paul H. Douglas, MBA, CPA, se desempeña como director del Servicio de Auditoría de la Asociación General (GCAS) con sede en Silver Spring, Maryland. Para obtener más información sobre GCAS, visite www.gcasconnect.org.

VALORES COMPARTIDOS Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día	
<ul style="list-style-type: none"> ■ Valoramos la Biblia como la principal referencia para la dirección y las cualidades de la vida. ■ Valoramos la excelencia en todo lo que hacemos. ■ Valoramos la conducta ética y moral en todo momento y en todas las relaciones. ■ Valoramos la creatividad y la innovación en el cumplimiento de nuestra misión. ■ Valoramos la honestidad, la integridad y el valor como la base de todas nuestras acciones. ■ Valoramos la confianza que depositan en nosotros los colegas y la membresía de la iglesia mundial. ■ Valoramos a las personas como hijos de Dios y, por lo tanto, hermanos y hermanas de una familia. 	
RESPONSABILIDADES ÉTICAS COMO EMPLEADOR	RESPONSABILIDADES ÉTICAS DE LOS EMPLEADOS
<ul style="list-style-type: none"> ■ Igualdad de oportunidades en el empleo ■ Equidad, justicia y no discriminación ■ Cumplimiento de las leyes del país ■ Lealtad y cumplimiento de obligaciones contractuales ■ Atmósfera de seguridad y felicidad ■ Respeto por la dignidad y la individualidad humanas 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Vida consistente con el mensaje y la misión de la iglesia ■ Respeto por los bienes de propiedad de la iglesia assets ■ Respeto a los compañeros ■ Eficiencia y atención en el trabajo ■ Integridad personal en asuntos financieros ■ Evitar influencias inapropiadas ■ Mantener un entorno ético en el lugar de trabajo

¹ Paul H. Douglas (2012), "Confidence Matters," *Transparency and Accountability: A Global Commitment for Seventh-day Adventist Church Leaders*, pp. 17-29.

² 2 Corintios 4: 1-2.

³ Elena G. de White, A fin de conocerle (Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Assn., 1964), p. 131.

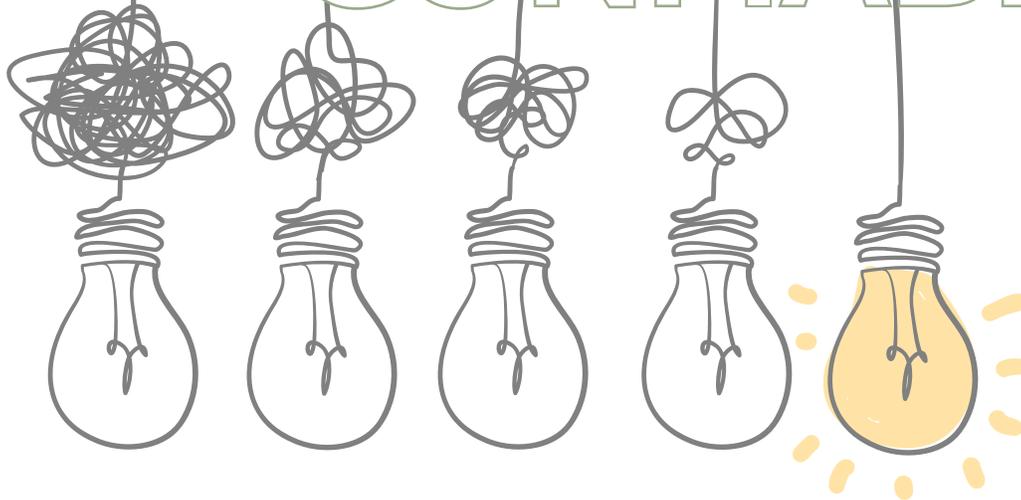
⁴ G. T. Ng (2012), "Transparent Leadership," *Transparency and Accountability: A Global Commitment for Seventh-day Adventist Church Leaders*, p. 85.

⁵ 2 Corintios 6: 3.

⁶ <https://www.adventist.org/articles/ethical-foundations-for-the-general-conference-and-its-employees/>

⁷ Edgar H. Schein, *Organizational Culture and Leadership*, p. 2.

LIDERAZGO CONFIABLE



TSHEPO APHANE

INTRODUCCIÓN

El liderazgo es vital para cualquier organización, especialmente una organización eclesial. La iglesia requiere un liderazgo que sea digno de confianza, honesto e íntegro. Nosotros, como iglesia, debemos alentar, promover y aprovechar dicho liderazgo en un mundo lleno de corrupción, deshonestidad y deslealtad.

MALENTENDIDO DEL LIDERAZGO

Muchos líderes de la iglesia malinterpretan la importancia del liderazgo y su papel en la iglesia y la sociedad. Marcos 10: 35-37 presenta el tipo de mentalidad que tienen los líderes en el mundo actual. En este pasaje, los discípulos de Jesús, Santiago y Juan, piden que Jesús les permita sentarse a su derecha e izquierda en su reino esperado. Su comprensión del llamado de Jesús al ministerio era limitada. Entendieron que el ministerio se trataba de la gloria que recibirían, en lugar del servicio a la humanidad.

Jesús corrige el malentendido de los discípulos sobre el liderazgo, contrastando

su propio estilo de liderazgo con el de los gentiles. Él describe el estilo de liderazgo de los gentiles en Marcos 10: 42 como el de dominar al pueblo y ejercer una autoridad excesiva sobre él. Por el contrario, insta a sus discípulos a no ser como los gentiles, sino a “ser siervos, a servir y dar sus propias vidas por el bien de los demás”.

El llamado al liderazgo no es un llamado a la gloria, sino al servicio de Dios y la humanidad. Los expertos en liderazgo cristiano Hendry y Richard Blackaby dicen: “El liderazgo es llevar a las personas de donde están a donde Dios quiere que estén. La principal preocupación de Dios por las personas no son los resultados, sino la relación”.¹ Moisés fue llamado al liderazgo, y su mandato era liberar a los hijos de Israel del faraón en Egipto. Éxodo 3: 10: “Te enviaré al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel”. Nuestra responsabilidad de liderazgo es liberar, desarrollar y transformar la vida de las personas.

LIDERAZGO DE SERVICIO

Jesús demuestra liderazgo de servicio en Juan 13. Elena G. de White en El Deseado de todas las gentes describe la escena en el aposento alto como tensa: “Hubo entre el-

los una contienda, quién de ellos parecía ser el mayor”.² Ninguno de los discípulos estaba dispuesto a servirse el uno al otro ni a lavarse los pies. Juan 13: 4-5 dice: “Se levantó de la cena, se quitó su manto y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido”.

Sirviente en griego es *συνεργός*. Cuando se traduce al inglés, significa “siervo, o esclavo”. En el contexto de Marcos 10: 43, este término significa “el que se entrega a la voluntad de otro, los que se dedican a otro sin tener en cuenta los propios intereses”.³ En la historia de Jesús y sus discípulos en el aposento alto, Jesús representa el servicio hacia sus discípulos. Se olvida de sí mismo y se entrega a sus discípulos. Toma la forma de un siervo para llegar al corazón de los discípulos.

La iglesia está buscando líderes que pongan los intereses y vidas de los demás antes que los suyos. Lucas 9: 23 dice: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo”. El verdadero liderazgo se centra en el servicio a los demás. Los líderes deben preocuparse por el bienestar de los demás y esforzarse por satisfacer sus necesidades.

Los líderes deben preocuparse por ayudar a las personas que los rodean a crecer y a convertirse en lo mejor de sí mismas. Elena G. de White dice en *El Deseado de todas las gentes*: “Dios toma a los hombres como son, y los educa para su servicio. [...] El carácter débil y vacilante se transforma en un carácter fuerte y firme”.⁴

LIDERAZGO CONFIABLE

Cuando los líderes sirven a las personas, es importante generar confianza, tanto personal como organizacional. La confianza es vital en el liderazgo, una virtud que los líderes no deben dar por sentada.

El carácter genera confianza. Las personas confían en los líderes cuando los líderes se comportan de manera ética y honesta, tanto en asuntos personales como organizacionales. Stephen Covey dice que “el carácter incluye la integridad, el motivo y la intención de los líderes con las personas”.⁵ Elena G. de White expresa la importancia del carácter cuando dice: “Energía, integridad moral y un propósito firme de parte de lo correcto son cualidades que no pueden suplirse con ninguna cantidad de oro. Los hombres que poseen estas cualidades ejercerán influencia por todas partes”.⁶

En el siglo veintiuno, la confianza en el liderazgo se gana no solo por el carácter y las buenas intenciones, sino también por los resultados. Los líderes deben tener una combinación de buenos rasgos de carácter y competencia. Stephen Covey dice que “la competencia incluye la capacidad de liderazgo, las aptitudes, las habilidades, los resultados y el historial de los líderes”.⁷ La iglesia necesita líderes capaces de demostrar competencia medida por los resultados. El líder de la iglesia se ganará la confianza de los miembros mediante una combinación de rasgos de carácter positivos y capacidad demostrada para lograr los objetivos a corto y largo plazo de la iglesia.

Existe una estrecha relación entre liderazgo y mayordomía. Déjeme darles un ejemplo. Una vez tuve un anciano de una iglesia en particular que no era digno de

confianza, era divisivo y de naturaleza muy antagónica.

Al principio, los miembros de la iglesia no vieron su verdadera naturaleza. Sin embargo, con el paso del tiempo, algunos miembros comenzaron a dudar de su aptitud para el cargo en la iglesia. Comenzaron a expresar sus preocupaciones con respecto al impacto negativo de su carácter en la iglesia local. Traté de evitar el conflicto, pensando que sus preocupaciones eventualmente desaparecerían o se resolverían por sí mismas. Finalmente, los miembros comenzaron a retener sus diezmos y ofrendas como una forma de protesta y dejaron de participar en la iglesia local. Algunos incluso perdieron la confianza en mí como pastor.

Es importante que notemos que la falta de confianza no es una justificación para la infidelidad y el retiro del servicio: “Algunos no han estado satisfechos y han dicho: ‘No seguiré pagando el diezmo, porque no tengo confianza en la forma como se administran las cosas en el corazón de la obra’. ¿Pero robaréis a Dios porque pensáis que la dirección de la obra no es adecuada? Presentad vuestras quejas claramente y con franqueza, con el espíritu debido y a las personas responsables. Pedid que se hagan los ajustes necesarios; pero no retengáis lo que le corresponde a la obra de Dios, y no seáis infieles, porque otras personas no están obrando correctamente”.⁸

Sin embargo, debemos reconocer que la desconfianza afecta el compañerismo de los miembros con Dios y la iglesia. Como líderes, estas palabras de Jesús requieren nuestra atención especial: “A cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que se le atara una piedra de molino al cuello y se le arrojara al mar” (Marcos 9: 42).

Se necesitó todo un año para resolver el asunto y reconstruir la confianza de los miembros. Se necesitó un equipo de liderazgo completamente nuevo para restaurar la confianza entre los líderes y los miembros de la iglesia local. Tuvimos que ser especialmente cuidadosos en el manejo de los asuntos de la iglesia, especialmente en lo

que respecta a las finanzas.

Una vez que los miembros vieron cómo demostramos liderazgo y confianza, nuevamente comenzaron a dedicar tiempo y recursos a la obra de Dios. Los miembros ofrecieron voluntariamente sus finanzas, casas y automóviles para los proyectos de evangelización de la iglesia con generosidad voluntaria. Las reuniones de negocios de la iglesia fueron nuevamente pacíficas y armoniosas, y los miembros hablaron respetuosa y abiertamente sobre cualquier asunto.

CONCLUSIÓN

La iglesia de hoy necesita líderes que comprendan la importancia del liderazgo, ejemplifiquen los rasgos del liderazgo de servicio y que comprendan la importancia del carácter. El modelo de liderazgo de servicio de Jesús es más crítico que nunca en el mundo de hoy. Marcos 10: 43, 44 nos recuerda que debemos servir desinteresadamente, poniendo a los demás en primer lugar. El líder debe inspirar a otros a través de su ejemplo, sacando lo mejor tanto de la organización como de los miembros individuales que la constituyen, y deben esforzarse siempre por ser mejores en todos los sentidos.



Tshepo Aphane es un ministro ordenado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y actualmente se desempeña como director de Mayordomía de la Asociación Trans-Orange, Johannesburgo, Sudáfrica. Tiene una maestría en Desarrollo Internacional de la Universidad Andrews.

¹ Henry and Richard Blackaby, *Spiritual Leadership: Moving people onto God's agenda* (Nashville, Tenn.: B&H Publishing Group, 2011), p. 127.

² Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 599.

³ <https://www.biblestudytools.com/lexicons/greek/nas/doulos.html>

⁴ Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 216.

⁵ S. M. R. Covey & R. R. Merrill, *The Speed of Trust: The One Thing That Changes Everything* (New York: Simon & Schuster, 2006), p. 23.

⁶ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 3 (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 39.

⁷ S.M.R. Covey & R. R. Merrill, *The Speed of Trust*, p. 23.

⁸ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 9 (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 200.

SALIR DE LAS DEUDAS

Lecciones de 2 Reyes 2: 4-7

JENIPHER CHITATE

Feliz Año Nuevo! Si usted es como nosotros en Anchored Advisory Services, se complace en dejar el 2020 atrás y pasar una nueva página. El comienzo del año siempre brinda una oportunidad para los propósitos de Año Nuevo. Este artículo se centra en decidir reducir la deuda. El tema de la deuda es importante; se ha demostrado que las personas que tienen deudas tienen más probabilidades de tener problemas de salud mental (Mental Health Foundation, 2020).

El comienzo del 2021 está plagado de incertidumbres. La mayoría de la gente está entrando en el nuevo año fuertemente cargada de deudas y enfrentando perspectivas de empleo limitadas y bloqueos globales. El rápido aumento del desempleo y el aumento de la deuda son los más preocupantes. El setenta y siete por ciento de los adultos en los Estados Unidos sufren de ansiedad financiera, y el cuarenta y cinco por ciento se preocupa particularmente por la deuda (White, 2020). Aunque las estadísticas apuntan a un futuro sombrío, hay esperanza. Aquí hay algunos consejos para una gestión eficaz de la deuda basados en 2 Reyes 4: 1-7.

Reconozca su situación: Comprenda con qué está lidiando. La viuda en este pasaje de la Biblia estaba muy consciente de que su fuente de ingresos se había agotado cuando dijo: “Mi marido ha muerto” (vers. 1). Estaba endeudada y corría el riesgo de perder sus activos más valiosos (sus dos hijos) ante el acreedor. “El primer paso es admitir ante usted que tiene problemas económicos” (Mountain & Jones, 2020, p. 2). Debe comprender sus recursos y “lo que debe y a quién se lo debe” (Snyder, 2020, p. 2).

Comprenda por qué está endeudado: Comprender la causa de la deuda es importante, ya que esto dirige el comportamiento

hacia el origen. En el caso de la viuda, su esposo la dejó endeudada y no tenía fuente de ingresos. La deuda tiene muchas causas, incluidas las “decisiones impulsivas del consumidor” (Majamaa, et al, 2019, p. 241); y falta de asesoramiento independiente y conocimientos financieros, así como ingresos insuficientes para cubrir los gastos de subsistencia (OCDE, 2016). Un estudio italiano reveló que las familias de bajos ingresos “tienen una mayor probabilidad de estar sobre endeudadas (Cavalletti, et al, 2020, p. 760). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) destaca específicamente las causas derivadas de la falta de conocimiento y sugiere que la deuda puede reducirse cerrando la brecha de conocimiento.

Busque ayuda: La viuda buscó ayuda. Usted debe dar el primer paso y comprender que no puede resolver este problema por su cuenta. Dependiendo de su ubicación, existen servicios gratuitos de asesoramiento sobre deudas que pueden estar disponibles para usted. La viuda decidió acudir a un profeta, alguien con conocimientos en quien pudiera confiar.

Conozca los recursos disponibles para usted: Haga un inventario de sus activos, posesiones y talentos. ¿Qué hay a su alcance? No subestime el valor de lo que tiene, incluso si es solo un “pequeño frasco de aceite” (vers. 2). Esto podría ser su tiempo, salud, fuerza física, tierra, talento, etc. Snyder (2020) sugiere que un comerciante puede brindar servicios y negociar un alquiler reducido.

Encuentre actividades generadoras de ingresos: Dada la conexión antes mencionada entre los bajos ingresos y el endeudamiento, el aumento de los ingresos, aunque desafiante, proporciona una solución más sostenible para satisfacer las

necesidades básicas. La Biblia aboga por el trabajo arduo y el ingenio. ¿Cuál es la necesidad en su comunidad que puede satisfacer a cambio de un pago?

Busque recursos en su comunidad que estén subutilizados: Se le dijo a la viuda que “fuera y pidiera a todos sus vecinos vasijas vacías” (vers. 3). Su comunidad puede tener, por ejemplo, un jardín comunitario donde puede cultivar verduras para comer, vender y congelar para el invierno.

Planificar y dar seguimiento: La deuda implica formular un plan y centrar sus esfuerzos en hacer el trabajo duro que tanto necesita. “Los planes de los diligentes ciertamente conducen a la abundancia, pero todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza” (Proverbios 21: 5). Según Mountain y Jones (2020), reducir la deuda no es fácil ni rápido; se necesita tiempo y paciencia. Si se compromete a hacer de la reducción de la deuda una prioridad, tendrá éxito.

No se puede exagerar el valor de planificar/presupuestar. El presupuesto le ayuda a comprender a dónde va su dinero y le permite orientar sus gastos (Finanzas personales de Kiplinger, 2016); ayuda a optimizar oportunidades y libera dinero para ahorros (OCDE, 2016); “La planificación controla la deuda y la falta de planificación contribuye a la deuda” (Bird, et al, 2014, págs. 685, 686).

Recuerde planificar para el final de la vida; ¿por qué dejar a sus dependientes luchando con su deuda?

Involucre a su familia: Trabaje junto con su familia y aquellos que dependen de usted. Su situación de deuda tiene un impacto negativo directo sobre ellos. Deben ser parte de la solución. Los hijos de la viuda trajeron las vasijas. Es importante que tenga un plan/presupuesto familiar que todos trabajarán juntos para implementar.

Se instruyó a la viuda: “Luego entra y enciértrate junto a tus hijos” (vers. 4). ¿Qué significa esto? Salir de las deudas es un trabajo duro. Necesita reunirse y concentrarse en el plan que está implementando. No adquiera más deudas. Cierre la puerta a las costosas distracciones. Lo más importante es proteger

su privacidad.

Asuma la responsabilidad de cambiar su situación: La viuda trabajó para eliminar la deuda. Evite las soluciones rápidas. Por lo general, no existen vías rápidas para salir de deudas. La OCDE señala que “es importante que todos tengan los conocimientos, las habilidades y las actitudes para mejorar sus resultados financieros y su bienestar” (OCDE, 2016, p. 59).

Sea metódico: La viuda siguió pasos lógicos. Ella (1) evaluó su situación; (2) pidió ayuda a un experto y pidió a sus hijos que participaran; (3) vasijas recolectadas; (4) cerró la puerta y trabajó para llenar los recipientes con aceite; (5) preguntó sobre los próximos pasos; (6) y vendió el aceite. Identifique los pasos secuenciales y hágalos parte del plan. Esfuércese por objetivos específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con plazos determinados (SMART) (Haughey, 2014).

Continúe consultando a las personas adecuadas mientras toma las medidas necesarias para ejecutar su plan; cuando el aceite de oliva dejó de fluir, la viuda estaba lista para dar el siguiente paso y buscó orientación.

Use los ingresos para pagar las deudas: A la viuda se le instruyó: “Paga a tus acreedores; tú y tus hijos vivid de lo que quede”. La deuda es un problema grave; el prestatario es un “sirviente” del prestamista. Si bien usted no está literalmente para morir

de hambre, debe priorizar el pago de la deuda. Además del costo de financiar la deuda (intereses), los muchos factores estresantes y los problemas de salud asociados con la deuda hacen que sea necesario que usted se centre en pagar su deuda. Sea frugal. Cuando su deuda esté pagada, podrá vivir más cómodamente. Ser frugal es validado por Snyder (2020), quien se hace eco de otros asesores financieros que ven la frugalidad como la “nueva normalidad” (p. 2).

Tenga fe: TDe un gran salto de fe junto con esfuerzo y vea lo que Dios puede hacer por usted. La viuda tuvo fe para recoger todas las vasijas que pudo. Ella muy bien podría haber dicho: “¿Cuál es el punto? Claramente, este pequeño aceite no llenará ni un solo recipiente”.



Hay varias publicaciones muy respetadas cuyos hallazgos y consejos dan crédito a estas lecciones bíblicas. Mountain y Jones (2020) brindan algunos de los consejos más completos y pueden resumirse como se muestra en el siguiente diagrama:

Para reflexionar: ¿Tiene el conocimiento para crear un presupuesto? El presupuesto es una “herramienta de planificación que crea oportunidades financieras y flexibilidad futura” (Snyder, 2020, p. 689). El aumento del conocimiento financiero da como resultado la reducción de la pobreza y el aumento de la riqueza (Khalil, 2020). ¿Por qué no comprometerse hoy a buscar conocimiento y comenzar el 2021 con un presupuesto?

Finalmente, ¡Abraza el 2021! Viva con esperanza. Planifique, actúe y deje que Dios haga el resto.

“Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha y te dice: No temas, yo te ayudo” (Isaías 41: 13).

REFERENCES

- Bird, C. L., Sener, A., & Coskune, S. (2014). Visualizing financial success: planning is key. *International Journal of Consumer Studies*, 684-691.
- Cavalletti, B., Lagazio, C., Lagomarsino, E., & Vandone, D. (2020, June 20). Consumer debt and financial frugality: Evidence from Italy. *Journal of Consumer Policy* (43), 747-765.
- Haughey, D. (2014, Dec 13). A brief history of SMART goals. Retrieved from <https://www.projects-smart.co.uk/brief-history-of-smart-goals.php>
- Khalil, M. (2020). Financial citizenship as a broader democratic context of financial literacy. *Citizenship, Social and Economics Education*, 1-14.
- Kings James Bible. (n.d.). Retrieved from <https://www.kingjamesbibleonline.org/>
- Kiplinger's Personal Finance. (2016). *Build Wealth for a Lifetime. Just starting out? Raising a family? Getting ready to retire? Whatever your age, follow our moves for tending your finances and you'll reap big rewards.* Washington: Kiplinger's Washington Editors, Inc.
- Majamaa, K., Lehtinen, A., & Rantala, K. (2019). Debt judgments as a reflection of consumption-related debt problems. *Journal of Consumer Policy*, 223-244.
- Mental Health Foundation. (2020, May 1). The COVID-19 pandemic, financial inequality and mental health. *Mental Health in the Pandemic Series*, p. 16.
- Mountain, T. P., & Jones, W. P. (2020). Getting out of debt. *Virginia Cooperative Extension*.
- OECD. (2016). *OECD/INFE International survey of adult Financial Literacy competencies*. Paris: OECD.
- Snyder, D. (2020, Jun). Beat the budget blues. *Money (Australia Edition)*(234), 8.
- White, A. (2020, Oct 30). 77% of Americans are anxious about their financial situation—here's how to take control. *CNBC Select*.

ANCHORED ADVISORY SERVICES
-Turning Adversities into Opportunities-

“OUR MISSION IS TO INSPIRE INDIVIDUALS AND EQUIP ORGANIZATIONAL LEADERS WITH TAILORED BUSINESS AND FINANCIAL LEADERSHIP ENABLING ACUMEN”

ANCHORING YOU AND YOUR ORGANIZATION FOR SUCCESS IN TURBULENT TIMES

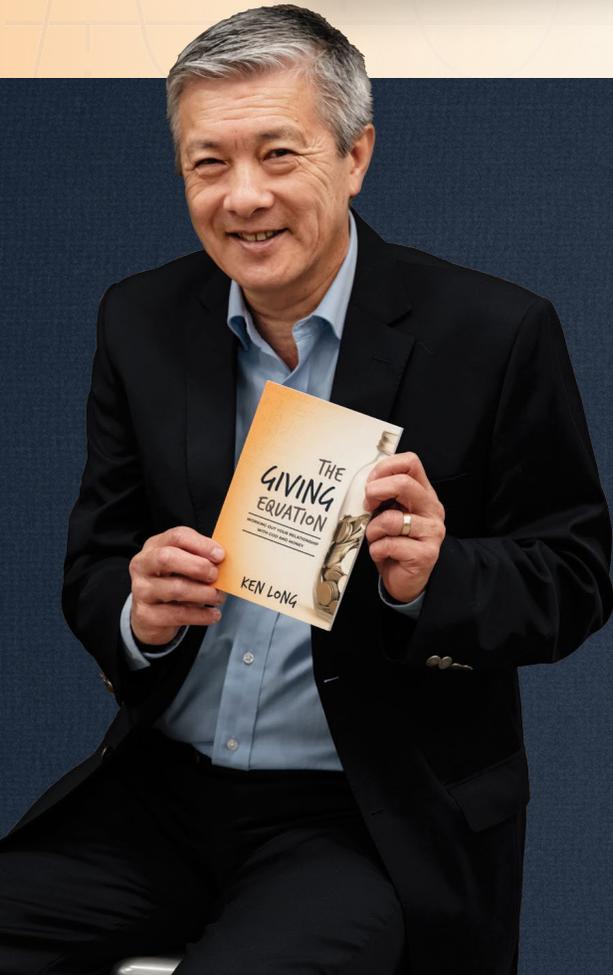
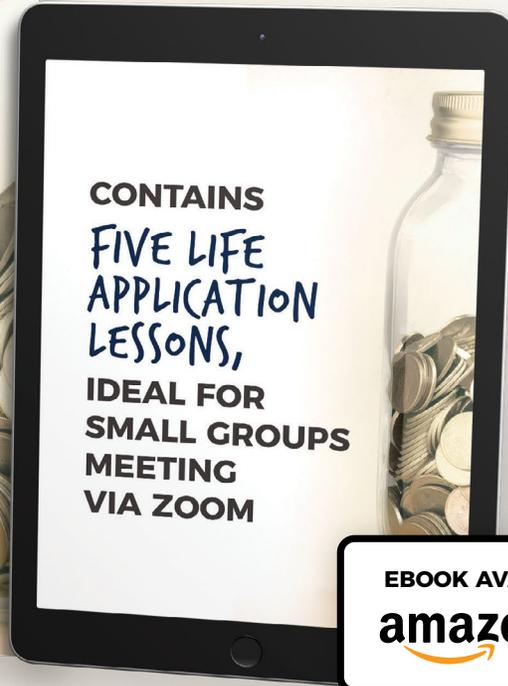
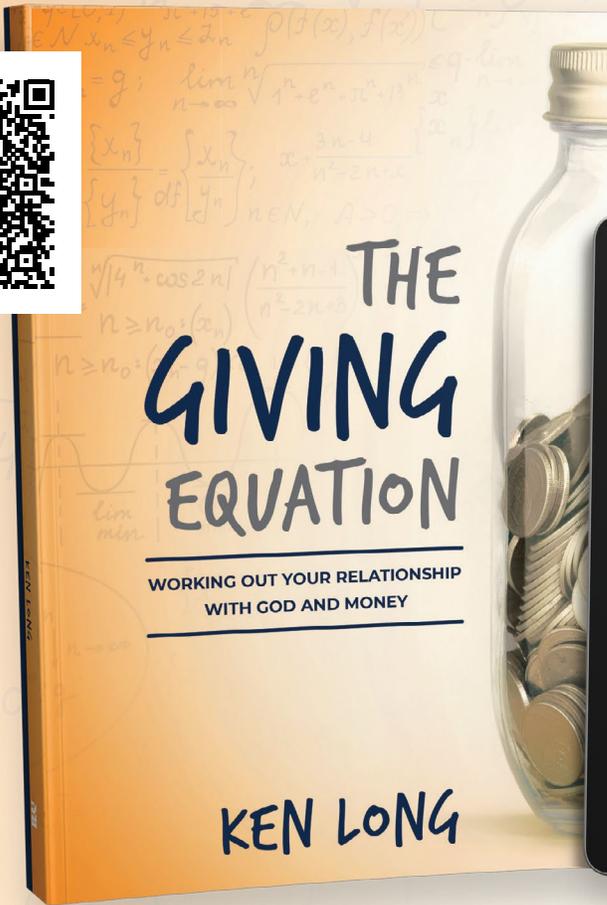
Our Services:
Coaching - Personal, Group and Business
Consulting - Business
Training - Workshops, Webinars, Seminars / Courses

Our Topics Include:
▶ The Five Cs to Surviving COVID-19 and Beyond
▶ Empowered to Lead: Holistic Purpose-Driven Personal Budgeting for Turbulent Times
▶ Discovering Secrets for Bolstering Financial Well-Being
▶ Fit-for-purpose Risk Management: Safeguarding Strategic Success, Creating Opportunities and Fostering Innovation

CONTACT US AND BE PART OF THE ANCHORED TRANSFORMATIONAL EXPERIENCE

JENIPHER CHITATE
MBA, CPA, CMA, DUT
Jenipher is the founder of Anchored Advisory Services. She is a results-driven advisor and inspirational speaker with a practical approach. A member of the Canadian Association of Professional Speakers; she is a Certified virtual presenter and also holds a Diploma in University Teaching. An expert in her field; she has over 15 years post-MBA experience including senior roles in the oil and gas industry, teaching university courses, and delivering CPA professional development courses.
Jenipher is currently completing her PhD in Leadership. She enjoys learning, writing, traveling, nature walks and volunteering.

info@anchoredadvisory.com
<https://www.anchoredadvisory.com>



THE GIVING EQUATION

WORKING OUT YOUR RELATIONSHIP
WITH GOD AND MONEY

Ken Long is a highly experienced business consultant, based in Sydney, Australia. He holds a Doctorate of Business Administration, along with qualifications in Law and Commerce. Ken is a stewardship champion and is passionate about helping people understand how generous giving benefits them.

"Ken Long's insights into biblical stewardship are exciting, fresh, transformative and hope filled. The Giving Equation shows that we don't need to clutch our wallets, afraid of what we might lose, because giving has a lot to offer us. Filled with practical examples and illustrations from the Bible, this book will inspire individuals and families to better understand the heart of the Giver—and to give joyfully themselves! The more households there are living out this transformed mindset, the more powerful the impact of the church will be."

Christina Hawkins, Discipleship Ministries—Stewardship, South Pacific Division

